¿Qué no podeis ser leones? Bueno. Sed simplemente hombres. P. G. G.

Regeneración

Un individuo manso podrá ser mártir; pero nunca libertador.—Praxedis G. Guerrero

English Section, Page 4

ESCRITO POR TRABAJADORES Y PARA LOS TRABAJADORES

Semanal Revolucionario

No. 157.
Sábado, 20 de Septiembre de 1913.
Saturday, September 20, 1913.

EN MEXICO.
Por un año...$5.00 moneda mexicana
Por 6 meses..$2.50 moneda mexicana

EDITOR: Anselmo L. Figueroa.
503 N. Figueroa St.
Los Angeles, California
Entered as Second-Class matter Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.

EN LOS ESTADOS UNIDOS.
Por un año .....$2.00 oro
Por seis meses .....$1.10 oro
Por tres meses .....$0.60 oro

5 CTS. ORO.
10 Cts., Moneda Mexicana.

Los Crimenes del Imperio Yankee

En Estados Unidos, la república modelo (para los bandidos), el país de los iguales (para los hipócritas), el pueblo de la democracia (para los ciegos), corre á torrentes la sangre noble de los obreros que se rebelan.

En tiempos inquisitoriales en España y en Italia "de día ardían las hogueras y de noche brillaban los puñales' y ahora en los Estados Unidos zumban las balas de día y de noche, de noche y de día arden las hogueras.

Hay libertad de imprenta, pero las hordas del inquisitorial gobierno americano se lanzan como fieras dentro de las oficinas de tal ó cual periódico que predica la razón y la justicia y queman y rompen todo lo que allí encuentran.

Allí cada gobernante es una víbora, allí cada juez es un puñal, cada general una epidemia. Hay libertad de palabra, pero los fusiles vomitan la muerte cuando se hace uso de ese derecho, arrojan á torrentes las balas que van derechas á quitar la vida al que se levanta en una tribuna y anatematiza á los criminales. No pasa un día, no pasa una hora sin que caiga un obrero herido, ó muerto á balazos por los secuaces de la tiranía.

Crímenes y más crímenes se cometen, abusos injustificables, prisiones injustas, lynchamientos á granel.

Este salvaje gobierno ha hecho el número uno entre los gobiernos imperialistas é inquisitoriales.

Cuando los obreros en acción digna y viril van á evitar el rompimiento de sus huelgas por los esquirols, la policía se siente valiente y capaz de relerlos, de matarlos, y la soldadezca los ametralla, derrama á torrentes su sangre de peón porque luchan por la redención, porque proclaman justicia, porque reclaman derechos que les han sido robados; pero cuando los lynchadores, los salvajes lynchadores se lanzan con ferocidad de tigres á sacar de las cárceles á un infeliz negro para quemarlo vivo, la policía se deja estar mirar "inocentemente" y los gobernantes se ríen de ese acto bestial é indigno y á veces sirven también de lynchadores.

Esa es la república de las libertades, dónde el negro por ser negro no tiene derecho á la vida, dónde el pobre por ser pobre es muerto como perro rabioso.

El éxodo de crímenes, de infamias y de abusos es inconcebible.

Por nuestra memoria pasan innumerables escenas sangrientas. Todo el concurso de las monstruosidades han tenido juego allí. Sangre y más sangre beben los chacales, esa sangre de ese pueblo que no se rebela, que sigue adormecido, deslumbrado por el brillo de las luces, encantado por el lujo de los edificios, atraído y enloquecido por el ruido venenoso de los dólares. El más sangriento borrón de sangre humana de la historia americana. Los mártires de Chicago son las primeras víctimas obreras del feróz imperio yankee. Las infamias de Lawrence, Massachusetts, dónde se ametralló al pueblo por el delito de oir á los oradores de la Unión Industrial del Mundo, á los oradores de la verdad y de la razón que le predican á los hambrientos, esas infamias están vivas, sentimos el fresco oleage de sus desverguenzas criminales; aquí esta en nuestra memoria claro, preciso, ese recuerdo ensangrentado: el chorrear de la sangre de los mártires, el rugido de las ametralladoras, la descarga de la fusilería, todo, todo lo oímos y lo vemos y ese recuerdo y esa visión nos redoblan las energías para la lucha, y la noble cólera que nos invade pronto se infiltrará en el pueblo y subirá y aumentará y se elevará arrolladora, formidable, inmensaé imponente, avasalladora y romperá con las tradiciones y las ligaduras y quemará las leyes y los códigos y los nobles y los ricos venderán á pagar con sus vidas la sangre de los mártires obreros.

La infame prisión de los Magón y camaradas, esa horrible ofensa que se ha hecho á la libertad del pensamiento, ese es el más vivo reflejo de la tiranía yankee.

¿Habráse visto injusticia igual?

Se ha demostrado que aquel proceso fué una farsa, una vil acusación de corrompidos entes, que se compraron testigos, que se inventaron cargos y todavía permanecen en la cárcel nuestros compañeros, sordos están los representantes del poderío gubernamental al reclamo de los hombres que piden su libertad, porque no es un reclamo intenso, general, un reclamo viril soberbio; un reclamo que se torne, si hay negativa aún, en mar embravecido que todo lo invade, en barricadas que se levantan impetuosas, que aplastan gendarmerías y que rompen cárceles para libertar á los presos por las propias manos del pueblo en rebelión que se burla de los jueces y los gobernantes y hace justicia de cualquiera manera.

Ahí están frescos los acontecimientos de Nueva Orleans, todavía se pueden ver las manchas de sangre de los obreros muertos, entre los que se distinguió un valeroso jóven que apenas contaba veinte años, dignos obreros que murieron por defender el ideal más justo, acribillados á balazos infamemente, vilmente, canallezcamente por los esbirros del poder más brutal y más sangriento, por los secuaces más indignos del más indigno gobierno que en el mundo existe.

¿Con qué derecho matáis al obrero cuando se rebelión se agita? ¿Con qué derecho matáis á los hombres cuando piden justicia? ¿Con qué derecho aplicáis todo el rigor de vuestras leyes estúpidas cuando no se comete delito alguno?

¿Porqué ametralláis al pueblo cuando se revoluciona? ¿No es quién debe mandar y no vos, pequeños hombres y grandes criminales?

¿Decís que sois el gobierno de las libertades? Mentís, sois el gobierno del crímen y del dólar.

Los representantes de vuestro poderío después de disfrutar de un sueldo inmenso robado á la clase productora, se venden á la burguesía para matar, para destruir lo bueno, para implantar el imperio de la célebre inquisición española en la célebre república de la democracia yankee.

¿No es inquisición lo que en Estados Unidos existe? ¿No arden las hogueras por todas partes? ¿No se lynchan á los hombres en plena vía pública? ¿No se queman á los negros por montones como si fueran basura?

Las horcas, ¿no han hecho su ejecución también? ¿No se queman centros obreros y se rompen banderas rojas por doquier? ¿No han brillado los puñales burgueses en las manos de los que se venden?

El hecho últimamente acaecido, el bárbaro hecho, el monstruoso hecho llevado á cabo en la ciudad de Seattle, Washington, cuando los salvajes marinos de la escuadra del Pacífico sugestionados por su jefe Josephus Daniels, entraron á dicha ciudad rompiendo banderas rojas, apostrofando á los obreros de la Industria y saqueando y quemando todo cuanto encontraron en los domicilios sociales de los Obreros Industriales del Mundo y de los socialistas, ¿no deja duda alguna de que ese es un gobierno que ampara á los bandidos y á los criminales? ¿Con qué derecho se abusa tanto de los pueblos?

Ese gobierno que alardea de democracia, de libertad, y de justicia, ¿cómo no respeta el derecho humano?

El pueblo con su consentimiento eleva á los hombres para que formen el gobierno; ¿cómo es posible que ese mismo pueblo se deje atropellar, se deje matar por sus mismos servidores?

Y vosotros, gobernantes y rufianes, ¿cómo decís que la voz del pueblo es la voluntad soberana y lo ametralláis cuando pide justicia?

Malvados é hipócritas, habéis de morir en manos de ese mismo que escarnecéis.

Trabajadores de los Estados Unidos, hermanos de miseria y de dolores, acabemos de una vez y para siempre con las injusticias gobernamentales.

El imperio, la monarquía y la república, todo es igual, fijáos en vuestro país e donde no se defiende otro derecho que el derecho de robar al que trabaja y el derecho de ametrallar al que se rebela contra todas las injusticias sociales.

Trabajadores americanos, rebeláos, vuestro gobierno solo defiende al amo y al burgués.

JUAN JOSE LOPEZ.

LA SITUACION

Realizando Huerta que la invasión de México por los Estados Unidos es un hecho, y queriendo ser perpetuado en las páginas de la historia como uno de los grandes "patriotas," militariza en estos momentos la zona en que dominan sus fuerzas; Juvencio Robles, Joaquín Mass, Eugenio Rascón y Salvador Mercado, los machetеros de su mayor confianza, se sitúan en las fronteras y en las costas para hacer frente á los soldados de amarillo; Juárez, Progreso, Acapulco y Veracruz se fortifican; la muchachada es adiestrada en el manejo de las armas por el esbirraje de la República y todo hombre capaz de portar las armas está siendo filiado en el ejército.

Los americanos siguen saliendo de México obedeciendo las órdenes del Profesor Wilson quien teme un degüello general de yankees al momento de la invasión. Gringos que habian robado por decenas de años en México, salen por primera vez del país; burgueses, capitalistas, todos salen, máxime cuando la poderosa voz del Senador Penrose de los Estados Unidos y él mismo un archimillonario, pide la invasión de México por las fuerzas de mar y tierra de la Unión; con mayor razón, cuando con la nueva concesión del canal de Nicaragua que acaban de adquirir los americanos, ven que los Estados Unidos tendrán en sus manos todo el continente.

Y los constitucionalistas, los vengadores de Madero, los cazadores de empleos, los revoltosos en los mares de la política, queriendo aparecer puros, firman con Maytorena en el estado de Sonora decretos por los cuales el yankee y todos los extranjeros no podrán adquirir propiedades en México; pero los tartufos, lo que en realidad están haciendo, y de ello no se ha dado cuenta el pueblo delirante únicamente por crónicas de batallas, encuentros y escaramuzas en que corra la sangre, en que se enumeren centenares de muertes por cualquier parte, consiste en negociar con el gobierno de Wilson convenios contrarios á los derechos de la clase trabajadora.

De cualquiera manera, la Revolución seguirá y los conscientes, los que operan en sus filas por el amor á la idea, por su ambición de laborar por el advenimiento de una humanidad mejor, continuarán su lucha contra todos los obstáculos que se les presenten, sea en la forma de soldados federales, constitucionalistas ó esbirros de amarillo de los Estados Unidos.

¡Viva Tierra y Libertad!

La Revolucion Social

Hemos dicho varias veces que la revolución en los estados de Michoacán y Guanajuato es esencialmente social y hoy tenemos más pruebas que aducir.

Una de ellas, el testimonio del compañero Maximino Villacaña, quien hace poco acaba de llegar de Péranjamo, Guanajuato, y quien nos dice combatió al lado del compañero Lorenzo Andrade conforme á los principios expuestos en el Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911 en las batallas de la Hacienda de Pantoja, Mich., en El Mármol, Gto., en Puruándiro, Mich., en Arachipo, Gto., en San Martin, Mich., en la Hacienda de la Calle, Gto., y en Marenas del mismo estado.

Este compañero nos asegura que Mauro Pérez fué muerto en Santiago Congorupo, estado de Michoacán. La muerte de este compañero y lector de REGENERACION, fué como sigue. Estando dormido en case de su padre, llegó el enemigo y sólo tuvo tiempo para ensillar y salir á caballo contestando el fuego que le hacian los federales. Matado su caballo por una bala enemiga, pudo parapetarse en una pila de "tlasole," al poniente de Santiago, y ahí se mantuvo haciendo fuego hasta que se le agotó el parque. En dicha pila fué acribillado á balazos por los federales, quienes se llevaron el cuerpo á Puruándiro y lo expusieron por tres días en uno de los postes del pueblo. Mauro Pérez es otro de los mártires en la lucha por la libertad económica del proletariado mexicano.

Otra de las muestras, es una carta escrita en máquina y firmada por una persona de Penjamo, en la cual habla en lo que creemos es una manera imparcial acerca de la revolución. La carta es como sigue:

"Respecto de la revolución, la verdad anda en grande, por que en efecto, hay muchos pronunciados por todas partes. Ya los ricos ni siquieran sacan las narices. Han dejado sus ranchos abandonados y todos están metidos en el pueblo, muy azorados, porque ni aquí se encuentran seguros, pues se teme que de un momento á otro lo ataquen. La cosa anda seria. En varios estados de la República ya los revolucionarios han empezado á repartir las haciendas con los aperos, las yuntas y todos los útiles de labranza. Esta revolución según se dice y se está viendo, no se está haciendo con el objeto de poner un nuevo presidente sino con el único fin de tumbarlo y que los pobres tomen todas las grandes haciendas que están en poder de los ricos, asi como todos los bienes que están en poder de estos holgazanes.

"Por aquí cerca ha habido seis combates en los cuales han salido triunfantes los rebeldes ó sean los soldados de los pobres como los llamamos en esta población.

"Estos mismo pronunciados han tomado varios pueblos por el estado de Michoacán."

¡La revolución social va en marcha! ¡Viva Tierra y Libertad!

¡Combatiremos por Magon!

Estamos en recibo de una carta de Alexander Scott, el editor de combate de "Weekly Issue," y en ella dice: "Nos lanzaremos al combate por Magón."

Esta es su respuesta á una carta del autor de estas líneas en que llamó su atención á la injusticia sufrida por nuestros compañeros mexicanos en la penitenciaría de McNeil Island, y pidiéndole que escribiera á los Senadores Kern y Martine, urgiendo se interesaran en el asunto.

He enviado otras cartas de igual tenor á cerca de setenta escritores y luchadores de los mas rojos en varias partes de los Estados Unidos, con la esperanza que la acción que se llama pueda llevar á los Senadores nombrados á demandar una investigación congresional.

Este trabajo se ha tomado no con la esperanza de asegurar la libertad de Magón y sus compañeros un día más pronto que el tiempo que tienen que cumplir. Lo que pienso de ese resultado, lo he expresado ya en varias ediciones de este periódico y en otro artículo en esta edición (The Saturday Review). "En la cueva del león, el cordero es la carne del león."

Pero he abrigado esperanzas de una extensa publicación de todo el asunto Magón y de una ventilación tal de las circunstancias de su arresto, jurado y prisión, que pueda llevar al pueblo americano á sentir profunda simpatía con sus camaradas mexicanos que están combatiendo por Tierra y Libertad.

He esperado por una publicidad que úna pueda despertar á la prensa del Partido Socialista á una realización de que ha omitido apreciar el hecho de que la Revolución Social de que se ha hablado por tanto tiempo, está aún oleando batalla con las fuerzas del viejo órden de cosas, en nuestras propias puertas.

He esperado que el partido de la Montaña podía llegar á olvidar á Bill Haywood por un pequeño momento, podía dejar de vigilar la ratonera en la cual sueña haber arrojado á ese príncipe de la heregía del partido, podía aún olvidar el grito diario de vigilancia de su propia impecable respetabilidad, para tomar alguna noticia oficial y personal de la revuelta armada de los Hijos del Trabajo y de la Tierra que se verifica al otro lado de la frontera mexicana.

ALAN BRACKINREED.

Estevez

El Grupo REGENERACION HUMANA de la Habana, Cuba, tiene un trabajo hecho para presentar á los jueces que han de fallar en los casos de los compañeros arriba citados. Con muy buenos razonamientos se les hace ver que no hay ningun hombre que tenga derecho sobre otro hombre, que como descendientes de la Naturaleza todos tenemos iguales derechos y que como todo lo existente de la sociedad actual descansa encima de falsa arena, las leyes que rigen y quieren regir, son artificiales.

El Grupo hace ver también que los privilegios se alcanzan ó por la fuerza ó por la astucia, y que los humilladores de hoy serán humillados mañana. Que los procesados no son asesinos por más que hayan matado, pues la defensa es natural de matar antes de ser matado. Que para juzgar bien todas las causas, los jueces y todos los que forman el tribunal deberian colocarse en el lugar de los procesados. Y que no hay ningun hombre que tenga derecho de sentenciar á otro, por no haber ningun hombre limpio de faltas y si hubiera alguno, éste, mucho menos se atreveria porque sabria lo difícil y lo que le ha costado. Ni todos los hombres tienen los conocimientos suficientes para no mancharse, y esos mismos que hoy están limpios, no están seguros de lo que serán mañana y esos ménos se atreverían á sentenciar.

Se cierra el trabajo con estas frases: Sólamente la actual sociedad es la culpable de los crímenes achacados á los obreros Vázquez y Estévez, y á ella es la á que se debe eliminar.

Escuchad, Pueblo

¿No oís el ruido ensordecedor del estampido del cañón y la fusilería disparada contra el hombre que reclama sus derechos?

¿No palpáis los gestos en la cara, los puños crispados son seño amenazador que desafían á las iras burguesas, que no temen morir por conquistar su libertad?

¿No escucháis las maldiciones de los revolucionarios, los anatemas lanzados con viril actitud?

Esos son los hombres qué, cansados de ser párias, de ser la béstia de carga, hoy empuñan el rifle y se lanzan llenos de júbilo y regocijo á los campos de combate para conquistar lo que se les ha robado, (el derecho de vivir), como hombres que lo producen y que les retribuyen con un mendrugo que les sobra á los "señores."

Oh! Pueblo, ¿hasta cuándo comprenderás los muchos sacrificios que se hacen por hacerte comprender tus derechos? ¿Qué no estás mirando la lucha desigual que sostienen tus hermanos contra el Capital y el Gobierno? ¿Qué no oyes los gemidos de muchas madres que les arebatan á sus hijos para que defiendan los intereses de los burgueses? ¿Qué no sientes indignación cuando se asesina á tantísimo hermano en la obscuridad de la noche por el único delito de haber demostrado su rebeldía?

Eso hacen los hombres que prefieren morir á ser esclavos. Y cuando uno de nosotros muere, lo único que pierde es la miseria.

Hoy es el tiempo propicio para que todos y cada uno de nosotros nos lancemos como un solo brazo para demostrarle al enemigo que ha llegado la hora de la redención humana y que estamos dispuestos á arrasar cuanto obstáculo se nos presente en nuestro paso para llegar al fin que perseguimos que es el establecer una sociedad nueva que goce de todas las riquezas que le ofrece la madre Tierra y abolir el actual sistema que es el acaparamiento de un individuo por el trabajo de todos, la explotación del hombre por el hombre, y cuando ésto no exista, entonces tendremos la igualdad social.

Pero para sostener esto, se necesita despreciar la vida, lanzarse al campo de combate con el rifle en la mano y luchar por la fuerza contra el enemigo.

Lancémonos todos á desafiar la muerte en medio de ese ruido que hace tanto daño á la burguesía. El rugir del cañón es la señal que nos indica para estar en nuestros puestos como hombres dignos, si queremos serlo.

¡Viva Tierra y Libertad!

TEODORO M. GAITAN.

La Tirania de Menocal

Hablamos del carnicero Huerta, del gato montés Estrada Cabrera, del judas Adolfo Díaz y de otros muchos tiranos que como instrumentos del capitalismo exprimen al proletariado rural de los países de la América Latina, pero rara vez nos hemos ocupado del presidente de la llamada República de Cuba, el conservador Mario Menocal, quien desde la Habana gobierna con el machete la infortunada isla.

Menocal se distingue por su odio al negro, que es el trabajador más explotado en los campos de la isla, y así, no es extraño ver á la raza de color en Cuba en un estado nada halagueño y gozando en general de menor libertad que én el sur de los Estados Unidos.

Millares y millares de negros existen presos injustamente en las cárceles de Cuba; centenares y centenares de trabajadores negros soportan vejámenes y mil atropellos. Y esto, sin contar los asesinatos que frecuentemente se cometen én indefensos y pacíficos hombres de color que se dedican tranquilamente á las faenas del campo.

Los negros han sido mutilados por el machete de la guardia rural, una institución por el estilo de aquellos cosacos que operaron en Sonora bajo el bandido Kosterlitzky en las negras épocas de la tiranía porfirista. Los negros viven en Cuba en condiciones mas deplorables que en los Estados Unidos. Y con la miseria atroz porque en estos momentos atraviesa el pueblo de Cuba, el odio al negro, la exigencia para que retorne mayor producto del que debe en sus faenas de trabajo, su situación ha llegado á ser insostenible.

Una revolución es el único remedio que puede poner fín á los males de los negros en Cuba. El proletariado rural, no envenenado con la palabrería de los trabajadores fakirs que viven en las grandes ciudades y que aunque aparentando ser soldados de la revolución, son sus más crueles enemigos, y ya con la experiencia de que la revolución politica que lo hizo independiente de la vieja España y en la cual derramó tan noblemente su sangre en los campos de batalla y en aquellas maniguas del trópico, no cambió su condición económica sino que lo ató de piés y manos como esclavo al carro flamante de la República, un día con otro acudirá á las armas y al machete contra yankees y cubanos explotadores y prenderá el fuego de la guerra de clases en Cuba.

Menocal, el mayoral de ingenio ascendido por obra y gracia del capitalismo yankee al sillón presidencial de la Habana, enfrentará á las falanges de compañeros negros que no tratarán su derecho á la vida, y al efecto, tomarán posesión de las fincas de azúcar, tabaco, molinos, etc., para uso y beneficio de todo el pueblo trabajador de Cuba.

La tiranía está condenada á morir en este siglo en todas partes. Y Menocal, uno de sus últimos heraldos, será afortunado si escapa con vida como escapó Porfirio Diaz. De la Barra, Mondragón y demás déspotas que han asesinado á las multitudes de trabajadores en los campos de México.

ARAUJO.

La Salvadora...

La sociedad actual se encuentra en plena transformación orgánica: el perfeccionamiento de la maquinaria industrial y agrícola hace que millares de obreros se lancen á la calle sin trabajo, y las huelgas que en un tiempo dieron resultado hoy no dan ninguno, pues los patrones industriales las provocan y las desean para poder vender sus artículos á mayor precio y salir de mercancías rezagadas.

¿Qué quiere decir todo esto? Quiere decir que la sociedad necesita una transformación completa, y que el único remedio es la expropiación, pues siguiendo el sistema de huelgas el resultado es contraproducente.

Si el obrero huelguista gana la huelga, no tardará en ver que el artículo que producía ha subido de precio y por lo tanto el gano es ilusorio.

El obrero se ve precisado á pagar más por rentas y artículos de primera necesidad. En cambio el patrono no ha percido nada, él sigue vendiendo á mejor precio. Siguiendo con el sistema de huelgas llegaríamos á no poder comer pan y carne y á no tomar leche por lo excesivamente caro. ¿Qué debemos hacer para dar solución á tan difícil problema? ¿Cruzarnos de brazos y esperar el desarrollo completo del hambre? No, ya se ha dicho, el problema está resuelto: la expropiación de la tierra, de la maquinaria y de cuanto sea de utilidad para la vida, para reorganizar la sociedad bajo nuevas bases, todos trabajando según sus fuerzas, consumiendo según sus necesidades.

¡No será justo que nos despojéis! gritarán los explotadores y parásitos. ¡No será de justicia! vociferarán los guardianes del capital, vosotros los hambrientos setáis así porque tenéis vicios, porque sois los fracasados, los débiles, no tenéis derecho á nada y si os dejamos vivir es á condición de que trabajéis para nosotros. Bastante favor os hacemos con daros un mendrugo de pan para que no murais de hambre.

Eso nos dicen y nos dirán, pero la expropiación está justificada, la expropiación se impone es la salvación de la humanidad, es la salvación de la especie.

JOSE GONZALEZ.

Regeneracion

¡Si! Tú, excitador semanario, tú, que llevas en tus columnas la fuerza de la razón, el impulso para el combate libertario, tú, que pasando de mano en mano, de ventisquero en ventisquero, de cerro en cerro, te haces llegar al campamento donde luchan con tesón las huestes revolucionarias que por lema tienen Tierra y Libertad, pésele á quien le pese, debes existir, porque si aquellos que allá en el fragor de las balas exponen su pecho por el triunfo del derecho, tú también con tus huestes periodistas libertarios transformáis la redacción en campo de propaganda revolucionaria teniendo por fondo de tu escenario de trabajo un sin fín de absurdos poderíos como los fervientes adoradores del dios dollar, del dios baco, qué, dominados por la efervescencia del poderío á supremacia, no esperan más que la oportunidad de lograr ver una ventana abierta para arrojar fango al rostro de algún camarada; pero no importe que luchen los falsarios contra tí y contra nuestros camaradas que han sabido cumplir en todo el orbe, empleando en esa lucha anárquica tal vez sufrimientos y fatigas. ¡Hurra! Adelante, tú también eres digno de todo lo que se merecen los camaradas que luchan por conseguir que no haya quien trabaje y no coma y quien coma y no produce nada.

PEDRO GALVEZ.
CONSTANTINO FERNANDEZ.
JOSE P. CASTRO.
CANDIDO CASAL.
GINES JARRIN.
Isla de Cuba.

El Necio y el Sabio

(Fábula imposible.)

Una vez se encontraron dos hombres.

Uno preguntó al otro:—¿Quién eres?

Este contestó:—Soy un necio; me llaman el trabajador. Ahora, dime, ¿quién eres tú?

—Soy—replicó el primero—un sabio; los hombres me llaman señor.

—¿En que te ocupas?—preguntó el necio.

—En enseñar á necios como tú—fué la respuesta.

—¿Quieres enseñarme?—dijo el necio.

—Con mucho gusto—contestó el sabio.—Ven conmigo.

El necio fué con el sabio, quien lo condujo ante una pila de ladrillos y maderos.

—Edificame un gran palacio y un cabaña pequeña—dijo el sabio.

El necio lo hizo así, y cuando estuvieron terminadas, el sabio le dió algunas monedas, diciendole:

—Yo viviré en el palacio, porque lo he ganado con mi trabajo intelectual. Tú te irás á vivir á la cabaña, que es mejor para ti, pues siendo un necio, no podrías apreciar el mérito artístico del palacio; los clavos de tus zapatos estropiarían las ricas alfombras; y, puesto que la cabaña me pertenece (ya sabes que la hicistes para mi), es muy justo que me pages el alquiler por el derecho de vivir en ella.

El necio vivió en la pequeña cabaña y pagó el arrendamiento, diciendo: "¡Que sabio es! Jamás hubiera yo pensado en construir una cabaña para mi si el no me lo hubiese dicho; no podré pagar alquiler, si él no me diera un jornal."

El sabio puso al necio á cabar una mina, diciéndole:

—Saca carbón de las entrañas de la tierra y cuando yo lo haya gastado te daré las cenizas para que te calientes. El necio sacó el carbón y dijo:

—Este hombre, no solo es sabio, sino bueno; porque me da las cenizas, cuando podria tirarlas.

El sabio dijo al necio:

—Necesito alguien que me vista, me calce, me guize, etc., etc. Dame alguno de tus hijos para que me sirva.

El necio dió sus hijos, diciendo para sí:

—Esto es bueno; él los enseñara á ser sabios, como hace conmigo, y ellos llegarán algún día á ser caballeros como él.

Algunos días después el listo dijo al otro:

—Como al tomar tus hijos á mi servicio he tenido que aumentar mis gastos, tendrás que conformarte con menos jornal, á fin de que yo pueda pagarles como corresponde.

El simple se rascó un momento la cabeza, pero al fin dijo:

—¡Ah!, si; es necesario que se pague á mis hijos. Conciento; todos tenemos que vivir.

El inteligente le dijo al ignorante:

—Construyeme dos escuelas, una grande y otra pequeña, donde se eduquen nuestro hijos.

—¿Por qué—dijo éste—han de ser una grande y otra chica?

Y el otro respondió:

—Porque siendo mis hijos caballeros é inteligentes, como yo, necesitan una gran educación para poder desarroyar de un modo conviniente sus facultades intelectuales, y para eso hace falta la escuela grande. Mientras que tus hijos, siendo los dè un necio, tendrán que trabajar con sus brazos, como tú, y les bastará con la pequeña.

Ahora bien—continuó diciendo el ilustrado,—no debes esperar que se eduque á tus hijos de balde; por ello has de pagar.

Un día se presentó el sabio al necio de muy mal temple, y le dijo:

—Has estado pensando?

—Si—contestó el otro.

—No lo permitiré—gruñó aquel;—si lo vuelves á hacer, te impondré un castigo.

—¡Ah!—gritó el simple, soltando las erramientas;—tú mismo te has descubierto.

Si fueras tan inteligente como supones, sabrias que es imposible, hasta para los necios como yo, el dejar de pensar una vez. Ya te reconosco: Eres un bribón.

Al día siguiente el esclavo hizo una bandera roja, tomó las armas y se rebeló contra su amo.

EL PENSAR fué el principio de la Revolución, á cuyo término aún no hemos llegado.

W. ANDERSON.

El Derecho de Tierra y LIBERTAD.

Tomás Cerón Camargo, quien obra como canciller de la Orden Americana de los Caballeros de la Paz, ha dirigido una extensa comunicación á Federico Gamboa, el nuevo ministro de relaciones exteriores en el gabinete de Huerta, en el cuerpo de la cual se encuntran párrafos que deben dar mucho en que pensar al jurista mexicano que en estos momentos está tratando con el gobierno de Wilson la cuestión México—Estados Unidos, originada por la expropiación que han hecho los trabajadores mexicanos de los bienes yankees, y quien se cerciorará de que lo que piden los revolucionarios mexicanos, es el derecho de Tierra y Libertad, que hay que reconocerlo, lastimese quien se lastime, y que no se conseguirá la terminación de la presente guerra sangrienta sin el establecimiento de la justicia.

Sentimos mucho no publicar íntegra la carta al ministro Gamboa, por ser muy extensa y tener el periódico tan reducido espacio, pero vamos á reproducir los párrafos mas salientes de ella.

Dice el camarada Camargo: "La prensa de los Estados Unidos cita hoy á grandes rasgos la contestación dada por la cancillería mexicana á las proposiciones hechas por el gobierno de los Estados Unidos por el conducto del Señor Lind, Agente Confidencial del gobierno de los Estados Unidos, y por esta razón digo á usted lo siguiente:

"Que los latino-americanos mas avanzados alaban enfáticamente su actitud y sus declaraciones.....

"Fuera de eso, deseo hacer algunas sugestiones sobre su política interna en favor de los indios y los proletarios mexicanos cuya suerte está pendiente de la LEY NO ESCRITA INTRODUCIDA POR ESPAÑA EN SUS COLONIAS DE AMERICA PARA EXTINGUIR LA RAZA AMERICANA PRIMITIVA, Y CUYA EJECUCION FUE ENCOMENDADA POR CARLOS V Y FELIPE II, á la SAGRADA INQUISICION y al CLERO CATOLICO en nombre de Dios.

"Que siendo este el origen de todos los partidos conservadores de la América, los hombres inteligentes debieran dar un poco mas de atención á la sociedad secreta que se llama IGLESIA CATOLICA, cuyo fin, á juzgar por sus manifestaciones y sus frutos, es la extinción de los débiles y de los que no poseen una perfección racial absoluta.

"Las constituciones y las leyes de todos los países de la América Latina, sancionan, tal vez inconscientemente, pero sancionan las prácticas de la Iglesia Católica en nuestros paises, lo cual denuncia la conspiración que existe entre esta sociedad secreta y los llamados hombres de estado contra la humanidad de piel obscura y los trabajadores.

"Que no hay duda que ha llegado el tiempo de abolir estas prácticas macabras y librar á México y á toda la América Latina de sus efectos.

"Que para librar á México de la carnicería provocada por la conspiración de esta sociedad secreta mencionada y los hombres de estado y los hacendados, hay que considerar la ciencia de gobierno á la luz de las tendencias y exigencias modernas de Libertad, Igualdad y Fraternidad, en antagonismo con las prácticas para esclavizar á los hombres y despojarlos de su esencia personal sin perdo-

(Pasa á la 2a. plana, columna 6.)

ANOTHER WHOPPER.

Last week we accused the "New Times," published at Minneapolis and calling itself the official organ of three separate Socialist bodies, of having uttered two whopping lies respecting the Mexican Revolution. This week we accuse it of uttering a whopping lie about itself, for it declares loudly that it is not a State Socialist organ. "When any one speaks the word State Socialism," it cries indignantly, "demand an explanation and then explain the real status of the term. Let no one take the word Socialism in vain."

State Socialism is the doctrine that the State should run industries and own opportunities at present in the hands of private capitalists. All the talking in the world cannot make out of it anything more or anything less. The "New Times" advocates that, and it is a State Socialist paper. Berger advocates that, openly. Debs advocates that, Jesuitically, drawing all sorts of fine distinctions. The Socialists advocate that throughout the world; but, confronted with the notorious corruption and inefficiency of officialdom, they are trying to make the public believe that their State Socialism is in a class all by itself. In June 29, 1912, we printed a little item which we consider worthy of reproduction. It ran as follows:

"Jean Jaures, recognized leader of French Socialists, has been interviewed on the subject of hard times and rising prices. He says: 'The high cost of living has made life intolerable. The State must step in and save the citizen.' Then these same men grow furiously angry when you call them State Socialists!"

The agitator can have no more imperative duty than that of nailing these unscrupulous lies and exposing these slippery sophistries. We know there are some pretty straight-thinking men in Minneapolis and we suggest that they go for the "New Times" and its bombastic challenges.

LAND AND LIBERTY.

The first volume of our "Land and Liberty" series is now ready for distribution. It contains 64 pages of reading matter, set solid; three cuts; illustrated cover and some other matter. We believe it is a good and needed work, and we urge all our readers to help in pushing it. We know there are many who would like to be more active in the struggle but do not know exactly how to set about it. Surely this offers them an opportunity, for we put into their hands, at ten cents, a volume they need not be ashamed of distributing among their friends. We are not after money. If we were we should not be offering so much at so small a price. To agents who will make its sale a specialty, and to organizations or others ordering in lots of not less than fifty, we will even cut the price in half, though by so doing we shall be out of pocket. Send orders to

P. O. Box 1236,
Los Angeles, Cal., U. S. A.

¡Sigue la Revolucion Redentora.! Los Burgueses salen del Pais por centenares

Saqueo en el Pueblo de Chila, Oax.

Una partida de cuarenta rebeldes asaltó el pueblo de Chila, distrito de Acatlán, saqueando y exigiendo á los vecinos préstamos forsozos, quien mandaba á estos compañeros es el cabesilla Isidoro Vargas, que tiene el propósito de saquear todo lo que á su paso encuentre. Bien, compañero; seguid con la obra de expropiación para que te imiten los demás.

La vía sufre desterioros.

La vía al norte de Aguascalientes, se estaba reparando rápidamente pero de improviso resultaron los rebeldes amenazando á los reparadores sino dejaban el trabajo de reparación; á lo que no opusieron resistencia, y desde luego se dedicaron á quemar los puentes de madera y dinamitaron los de hierro. ¡Bravo!, compañeros, destruid todo lo que perjudique para que los manequeis solditos hagan sus excursiones apié y de ese modo se les fasilitara á Uds. el darles su merecido.

Derrota en Bachimba, Chih.

Se dá crédito, que el rebelde Herrera acaba de hacer morder al polvo á los federales que al mando del traidor Antonio Rojas, que son como las impúdicas que venden su cuerpo al mejor postor. Así éste estúpido, se vendió al gobierno traicionando á la clase trabajadora; pero ya está recibiendo el pago de sus trabajos de iscariote.

El "General" Inés Salazar, que es otro traidor de las filas del Partido Liberal Mexicano, salió en auxilio del comboy que salió para Chihuahua á reparar la vía férrea, pero como aún á la fecha no á vuelto, se suponen que algo grave le sucederia, y así los esperamos, que lo colgarán de algun poste del telégrafo.

Un capitán de la Marina comprado.

El President Wilson convocó al Senado para discutir los asuntos de México, haciendo uso de la palabra el Senador Smith; quien condenó al capitán Hopkins, diciendo que habia recibido cuarenta mil pesos de Madero para que le ayudara, pero hubo protesta á la que no hiso caso, diciendo, "puedo probar lo que he dicho en la sesión siguiente," y continúo hablando el Secretario Bryan quien no ignora lo corrompido que esta todo esto; así como no ignora que el presidente Wilson permitó á la Cña. de luz y fuerza motriz de Necaxa el embarcar ametrayadora y cincuenta mil cartuchos. Eso demostrará lo que es la política de hoy.

Después de estas importante revelaciones, habló el Senador Crawford, y dice es necesario que se invita á las Republicas de Chile, Argentina y Brasil, para acabar con esta cuestión que tanto perjudica á los habitantes, y la prueba es que en Durango, que después del saqueo los cobecillas dieron órden de quemar todo el comercio.

Montemorelos Amagado.

La importante plaza de Montemorelos ha sido pedida por los rebeldes que al mando de Garza y González se proponen obtener, abiendo mandado una comunicación á los que allí fungen de esbirros del gobierno, pidiendoles la plaza; y la contestación fué negativa: ignoramos si habrá sido atacada.

Se asegura que Aguascalientes es Atacada.

Se asegurraba que Aguascalientes será atacada por Nátera y Aguilar y Benavides que operaban en Zacatecas, pero hoy quieren extender la obra revolucionaria, lo más que sea posible y según informes, el combate ha sido muy reñido por ambas partes; pero no se sabe quien haya tenido el triunfo, pues de la capital salieron dos trenes, uno con 500 de la gendarmeria montada al mando del coronel Pita, y el otro al mando del mayor Caballe Francisco Chávez, y con dos perros más podrán destrozar á Nátera. ¡Pobres tios!

En Persecución.

De Chihuahua salió el general "sin glorias" Pascual Orozco (h.) en persecución de un millón de pesos que el asesino Francisco Villa, portaba para la frontera, y como todos éstos miserables la ambición es el dinero, y que por él, son capaces de veder, á la Madre que los parió y por lo mismo están con ancia los perros grandes haber si se les hace, su obra de rapiña. ¡Abrid los ojos, Uds., pobres incautos, que seguis cómo voluntarios al bandido y traidor Pascual Orozco!

A inmediaciones de San Angel, D. F., fueron batidos los Zapatistas.

Por el cañon de los dinamos se ha visto una partida de rebeldes, los que dieron inmediatamente orden de batirlos, pero fueron por lana y salieron trasquilados. Saliendo los federales que estaban de guarnición en la Eslava y que cayeron en una emboscada y matando á diez, y ¡el resto?, peleó con más brio pues sostuvo el combate, la lástima es que los rebeldes cayeron sobre la Eslava, expropiando mulas, parque, dinero, armas, y se proponían incendiar la hacienda, pero tan luego como supieron las demás perrada, destacaron á cuantos pudieron, trabándose el combate, y, por su puesto, que "perdieron" (?) los revolucionarios; pues se llevaron cincuenta mulas cargadas de semillas y todo lo que pudieron saquear.

Caen en una emboscada.

Las fuerzas del coronel Barrón al pasar el rio de Bolaños, fué atacado por los rebeldes que lo estaban esperando, haciendole algunas bajas, y matandoles todos los caballos, y en precipitada fuga, se dirigen á la Yesca para esperar que (del Cielo) les llegue parque por que no tiene (¡vergüenza!) con que repeler la agresión del enemigo, pero para alivio de sus males, los rebeldes que no duermen, les hicieron una visita en la misma (Yesca) pero la guarnición que estaba se retiro por prudencia (miedo), por no tener (valor) parque para poner resistencia, y hoy preguntan, ¿Que hacemos?

Los Guardianes del Orden.

Cerca de San Angel, en Eslava, hay una guarnición de rurales guardando el desorden pues una tarde después de terminar dos jovenes sus trabajos en la fabrica de hilados de Santa Teresa, fueron asaltadas por los (Moncalcanos) y mientras uno consumaba su acto de salvajismo, el otro la hacia de centinela, apuntandoles con el rifle y dejando á su victima sin sentido; ¡Ojo!, para eso sirven los defensores y guardianes del pueblo; para introducir el mal estar entre las familias indefensas. ¿Porqué de este crimen no dice nada el "Imparcial"?

Lo que dice toda la Prensa.

Devido á las últimas derrotas que han sufrido los "Zapatistas" y la actividad de las tropas no se lesdeja un momento y mejor dijeran que los compañeros han acordado fraccionarse en pequeñas partidas para tener en jaque continuo á los soldaditos de carton, aún, que los periódicos burgueses dicen "El Zapatismo toca á su fin, ¿la prueba? así esta

Mil Zapatistas en el D. Federal.

A circulado la noticia que mil rebeldes andan merodeando por los pueblos de Huitzilac, Milpa Alta, San Andrés Topilejo, todos puntos cercanos; pero que dichos rebeldes no son temibles por estar escasos de parque.

El general de Maure, comandante de la plaza mandó un destacamento para que fuera á desalojar á los rebeldes de aquellos contornos, los cincuenta que fueron consiguieron desalojar á los mil que estaban (rebeldes) y que por último se supo en la Sria. de Guerra que los rebeldes habian establecido sus cuarteles en Milpa Alta y con ese objeto se mandó al esbirro Juan Manuel Torres, con 500 federales á desalojarlos; esto es, si podian resistencia. Además, dicen que todo el sur está bien guarnecido (esto lo hacen por precaución) pues ya se comieron con todo y rabito á los rebeldes de Emiliano?

Los Federales son derrotados y fusilado Otros.

500 rebeldes al mando de Cosio Robelo, Vicente Salazar, Samuel de los Santos y Alfredo Terrazas, que han merodeado por Tempoal, Ver., decidieron tomar dicha plaza siendo muy reñido el combate; en la que salieron derrotados los federales, aún que dicen ellos que fué mayor el número de los rebeldes, á quienes les hicieron 21 prisioneros, los que pasaron por las armas; bien, compañero, ¡Ojo por Ojo! y diente por diente, y en el mismo estacó la salea el "valiente" Antonio Hernández, uno de los esbirros, después de haber saqueado se retiraron para tomar posesión de Las Ajuntas que están inmediato al primero, ya se disponen á despachar toda la perrada para que los descuartice segun ellos.

Los rebeldes empiesan á pasar para Sinaloa.

Comunican de Guaymas, Son., que los rebeldes de Durango comiensan á pasarse á Sinaloa tanto para extender el movimiento como para esperar un contrabando de parque y armas que según se sabe fué despachado y que de un momento á otro se recibirá y para esto ya dieron orden de que se vigilara todos los puertos para que se decomise ese cargamento.

Alerta compañeros; tan luego como tengais razón que está por llegar el contrabando, tomadlo, y luego puendas lo espereis incendiarlo y poner minas para que todo buque haga el intento de hacercarse al puerto, que vuele como arpa vieja y de ese modo tengan más amplitud para todas vuestras operaciones.

DEL PASO TIMES.

Con fecha 28 del pasado Agosto, asaltaron el rancho de los Borregos, "propiedad" del "General" Félix Diaz, y fué repartida por los rebeldes á todo el pueblo del lugar. Se espera, que al intentar recuperar dicha propiedad los verdaderos dueños la sabrán defender.

La Traición del Gobierno.

Ha quedado confirmado, que el cabecilla Cheché Campos, fué pasado por las armas por el simple delito de no querer asesinar á sus hermanos de miseria, lo que ocasionó el disgusto del maldito esbirro Bravo (y que no es tan bravo), ordenó que lo fusilaran; lo que obedecieron los manequís, formándole "el cuadro," pero lejos de inmutarse respondió: "estoy contento; no me puede el morir. En el trascurdo de la revolución quemé 144 haciendas, los que saqué y quemé para el mejoramiento de la clase proletaria."

Por Texcoco.

Hace poco visitó una partida de rebeldes al pueblo de Apazco, saqueándo por completo, y llevándose armas, parque y bastante caballada que les era de mucha necesidad. Esta misma partida saqueó la estación del Nacional y según noticias lleva el rumbo de El Rincón y Peña.

Las Autoridadedes Temblando.

Con mucha insistencia, ha circulado la noticia que los indios en número de 10,000 se levantaron en armas y por esa causa están todos los cobardes que no les cabe el dedo en la boca y se preguntan; será cierto que vendrán? pero parece que se han calmado un poco con la noticia que les llevó el burgués Anderson, uno de los socios ed una Cia. petrolera, y dice solo he visto dos partidas; una de 80 hombres y la otra de 180, y creé que todo esta en paz en poco tiempo.

Zacapoaxtla, Puebla.

Un grupo de rebeldes al mando del cabecilla Márquez sitió á las fuerzas de los federales hasta el grado de que, como es natural tienen que salir derrotados (?) aún que les mandaron más fuerzas para que siguiera la campaña, esto lo hacen por precaución, la misma guerrilla fué la que asaltó el tren en Tesiutlán, despojando de lo que tenian á los pobrecitos burgueses, por la pérdida irreparable por el momento.

Por Zacatecas.

Un rico burgués que por mucho tiempo estuvo explotando á los pobres trabajadores, y que afortunadamente fué asaltado por una partida de rebeldes que no se sabe cuales al nombre de cabecilla, le exijió una cantidad de dinero el cual no dió por tacaño, recibió el pago de ser ajusticiado, por lo que todos han hecho un alarde de que los rebeldes se acercan por los lugares y temen que les suceda lo que al pobre burgués.

Por Jalisco.

Los rebeldes que intentaron atacar el pueblo de Tlaltenango se disponen atacar el pueblo de no tan poca importancia como es Ocotlan, Jal. Los burgueses temen que los agarren desprevenidos y por lo que ya se casan de gritar que les manden quien les defienda "sus" capitales, pero como hasta la fecha el gobierno no sabe que hacer, se ha hecho sordito. Soldados de cualesquiera bandería: no defendáis los intereses de los "señores", ¡si quieren tener que lo defiendan ellos mismos! ¡Basta de engaños de esa maldita "Patria"! por lo que os hacen que bayais á defenderles "sus" intereses. No hay que morir para que otro viva.

Cerca de Puebla.

Una partida de rebeldes asaltó la estación de Chachapa, que solo distante unos cuantos kilómetros de Puebla. Los revolucionarios saquearon á su antojo; abandonando el lugar para pasar á otros de mejor utilidad.

Pánfilo Nátera no es Carrancista.

Miente quien diga que Nátera es Carrancista, al que últimamente lo encontraron con 2000 rebeldes en Los Cedros, "propiedad" de la Continental Rubber Co. Nátera, es, el que atacó la plaza de Zacatecas en tiempo pasado y la saqueo enarbolando la bandera Roja y repartiendo todo lo que habia al pueblo, que porque ayudó en el ataque de Torreón, ¿por eso es Carrancista? para los miopes que tienen ojos y no ven.

De San Luis Potosí, salieron tropas para hacerlo añicos. Ya verimos quienes son los van por lana y salen trasquilados.

Combate en Cuitzeo de Abasolo.

Especial para El País.

Irapuato, 17 de agosto de 1913.—Desde las primeras horas de la noche de ayer, circularon alarmantes rumores acerca del asalto efectuado á la hacienda de Pantoja, por las hordas vandálicas, siendo éste á las tres ó cuatro de la tarde. Gran número de revolucionarios entraron á la hacienda é incendiaron la casa principal, así como las de los peones y comctieron gran número de tropelías. Por tal motivo, cerca de 150 soldados federales que llegaron ayer á ésta al medio día, emprendieron la marcha anoche, cerca de las once, con rumbo á Valle de Santiago, para combatir á los revolucionarios. Éstos, después de salir de Pantoja, se dirigieron á Cuitzeo de Absolo, incendiando á su paso algunos ranchos de aquel rumbo.

El ataque á Cuitzeo fué hoy á las tres de la madrugada, entablándose un serio combate entre los vecinos y los revolucionarios, siendo rechazados estos últimos.

Algunas personas me aseguran que todavia, á las doce del dia de hoy, se estaban batiendo.

En un punto denominado Rancho Nuevo, cercano á esta ciudad, merodea una pequeña gavilla que nada difícil es se una á los asaltantes de Cuitzeo, é intenten saquearlo.

Especial para El País.

Zacualtipan, Hid. agosto 16.—Acerca de las últimas excursiones de los rebeldes por estas comarcas, hemos recogido los siguientes datos:

Al saber don Marcelino Lóuez, jefe político de Zacualtipán, que una partida de carrancistas capitaneados por Jesús Azuara y el doctor Cárdenas, procedente de Yatipán, se acercaba á Tianguistengo, marchó violentamente hacia este punto, con el objeto de oponerse con los vecinos á la entrada de los rebeldes, y procurar que no llegaran á Zacualtipán.

El señor López fracasó en su empresa, pues cuando se encontraba en el telégrafo federal con la telegrafista y el Presidente del Municipio, intempestivamente se presentaron, apuntándoles con las armas unos revolucionarios, amenazándolos si se movian.

Entre tanto los revolucionarios se habían apoderado en Tianguistengo, de caballos, armas y como de ochocientos pesos de préstamos forzosos, continuando una parte con rumbo á Zacualtipán.

Se dice que antes de llegar á esta plaza, salieron á su encuentro Emiliano Rivera, Ramón Rueda, Heriberto Castillo Francisco Arteaga y otros, que estaban en inteligencia con los alzados á quienes ofrecieron una tamalada en la casa de José María Rodriguez.

Aunque no cometieron depredaciones, sí recaudaron buena suma de dinero, hecho que trataron de ocultar los donantes, sin que se sepa con qué objeto, puesto que públicamente mostraban simpatia por los revolucionarios.

Todos los presidiarios fueron puestos en libertad, y entre los que eran amigos de Rueda y Azuara, se repartieron las causas respectivas, tomándolas del archivo del Juzgado.

Permaneciendo Azuara en Zacualtipán con unos hombres, el doctor Cárdenas marchó con otros á Metztitlán, donde se apropió de armas, dinero y caballos, y continuaron los "atropellos," hasta que el general Eguía Garcia, por una parte y por otra, el coronel Zayas, cargaron sobre los alzados, derrotándolos completamente, haciéndoles muchos muertos, heridos y prisioneros, y recogiéndoles armas, parque y cuarenta animales.

—Dos zapatistas, sorprendieron y "robaron" al jefe de la estación de El Salto, y de allí se tramó la inexacta noticia de que había sido tomada la plaza de Tula.

—Se ha sabido que nuevamente cayó Huejutla, en poder de los rebeldes, pero que en seguida la recuperaron los leales.

Lo mismo se ha dicho de Huejutla, del Distrito de Tenango de Doria, sin que estas notas se hayan confirmado.

Integro del "País."

Las gavillas de zapatistas indaven el E. de Gto.

Es urgente que se emprenda una energica batida para exterminarlos.

Irapuato, 22 de agosto de 1913.—Las hordas zapatistas que merodeaban por el vecino Estado de Michoacán han invadido el de Guanajuato, cometiendo, al grito de "viva Zapata!" innumerables depredaciones por los puntos que atraviesan. A las cometidas en Pantoja el sábado pasado, hay que agregar el incendio de las haciendas de Esperanza, Las Brujas, San Cristóbal, Cuchicuato y otras. El miércoles en la mañana incendiaron la del Mármol, y amenazaban atacar á Romita, pero el general Cuéllar ordenó fueran batidas.

Se asegura que el ya célebre Cándido Navarro, que es quien comanda á los bandidos, intentaba internarse en los cerros de Comanjilla, pero le fué interceptado el paso por las fuerzas federales, las que le hicieron algunos muertos y le quitaron gran número de caballos.

La hacienda de Purisima, según versiones que corren, fué repartida entre los peones, por orden del cabecilla. El dueño de la mencionada hacienda, aunque en tiempo del maderismo fué decidido partidario del reparto de tierras, parece que no está muy conforme con el proceder de los llamados revolucionarios.

En Cuitzeo, gracias á la valientía de sus moradores, nada pudieron hacer; sólo la estación del ferrocarril, que queda muy retirada del pueblo, fué incendiada.

En una de las haciendas que asaltaron después de haber incendiado la casa, penetraron á la capilla y rompieron las imágenes que en ella había, sacaron los vasos sagrados y comenzaron á hacer libaciones en ellos. Una fuerza que salió á batirlos llegó hasta la estación de Abasolo, sin haber conseguido su objeto.

En la Hacienda de Esperanza fueron asesinados por los revolucionarios, Enrique Oropeza y otro individuo que venia de Cuitzeo.

Persona que llegó procedente de Villachuato me dice que por aquellos rumbos merodean gruesas partidas de bandidos, y que el cabecilla Amaro al frente de mil quinientos hombres preetnde invadir el territorio de este Estado.

Hasta hoy, los llamados revolucionarios no cuenta entre sus filas gran número de hombres pertenecientes á este sEtado, sino que la gente que traen es desconocida, que procede de Tierra Caliente.

Aquí se les ha dado á conocer con el nombre de los "pintos."

Podemos decir, sin temor de equivocarnos, que el Estado ha sido invadido por el zapatismo, y si el Gobierno no emprende una enérgica batida y el bandidaje toma incremento, después será difícil su extinción.

La prensa de México dice: todo el estado de Jalisco esta en paz.

La situación en el estado de Jalisco debido á que los rebeldes se estan uniendo para saqucar aquel estado y la prueba que los últimos días han saqueado las importantes poblaciones de Mexquitic y Huajuquillo, siendo ocupadas por los rebeldes apropiándose de todo lo que había en ellas.

Quiltenango, Jal., fué ocupada por los rebeldes cuatro días, la que saquearon y la abandonaron después de tomar todo lo que había en ella.

Lagos de Moreno, Jal.

Esta importante plaza esta siendo amenazada por una gruesa partida de rebeldes, aún que, está bien guarnecida, todos se están saliendo por no tener fé en los soldaditos de carton, y á la fecha no se sabe el resultado.

Han pedido la Plaza de Villanueva.

Teocaltiche y San Martin, Jal. Estas poblaciones están siendo amenzadas por los revolucionarios y se teme que se apoderen de ellas por que repartiran lo que hay á los pobres y es lo que les puede á los miserables ricos.

Y lo mismo la importante plaza de Villanueva la han pedido y como no contestaran favorablemente, los rebeldes se proponen tomerla á sangre y fuego, pésele á quien le pese.

Asalto á las Diligencias.

Las Diligencias que hacian el servicio entre Villanueva y Jerez, Zac., fueron asaltadas por los rebeldes, despojando á los pocos ricos que en ella iban de cuanto dinero llevaban y las armas que portaban, después de consumado el acto se miraban y se atentaban atras y sentian mojado, y se preguntaban: "¿que estaremos heridos?"

Lo que dice el esbirro Robles.

En la última derrota que les hicimos á los rebeldes (como el mosco andamos harando) se han entregado á toda clase de maldades saqueando ranchos y haciendas que encuentran á su paso, y lo peor es que el muerto que ha sido muchas veces es el que les da el quien vive Genovevo de la O., el que los trai con la lengua de fuera.

Otro de los Muertos que Saquea é incendia.

Felipe Neri que últimamente lo mataron y fué identificado por muchos borregos que lo conocian, es el que saqueó y el que, en la actualidad está en el estado de México, y Hidalgo. Ultimamente saquearon el pueblo de San Martin, cercano á San Juan Teotihuacán, saqueando en seguida la Hacienda de Cerro Gordo llevándose lo que en había.

Cerca del Rancho de San Cayetano.

Los compañeros rebeldes encontraron un carro cargado de viveres, el que descargaron para tomar lo que necesitaban, cuando llegó una partida de Rurales entablándose el combate, saliendo derrotados los trabajadores, porque hasta eso tienen, cuando les pegan por Caprichudos afusilan al que encuentran y dicen: son rebeldes. En seguida se marcharon para San Cayetano, lo saquearon y se marcharon para San Miguel Tenopala, y otros para el pueblo de San Bartolo, Los Comales, Ixtlahuaca y Temascalapa. En todos estos puntos los saquearon y se llevaron armas, parque y dinero. Las tiendas quedaron vacias; muchos de los vecinos que han visto que los rebeldes son amigos del trabajado se le unieron bastantes, siendo ahoy tan grande que la punta de los rebeldes estaba en Ixtlahuaca y la conclusión en el resto, que apenas salio de San Bartolo de los comales; esto quiere decir que hacendia algunos miles.

Sargento que se Rebela.

El Sargento Rivero que perteneció al Batallón de Puebla "Zaragoza" se rebeló por indignarle la conducta del miserable gobierno según lo demuestra en una parte de la arenga que les hizo á los soldados.

En Chinautla, cerca de Teziutlán, estaba posesionado en el cañon el compañero Rivero pero supieron las "Señora autotidades" y mandaron primero 45 á los que les dieron unos estirones de orejas y les digieron ir avisarle á su papá, pero con este aviso vinieron 150 con la más buena intención de comérselos á todos y no dejar ni los ravitos, pero les salió la creada respondona, después de un tiroteo se rindieron los federales á los que les quitaron todos los rifles y en seguida afusilaron á los dos (perros) capitanes que los mandaba que heran Jimenez y Lemús; y el jefe político de este último no se sabe nada. Rivero les dice: Compañeros á Uds., no les hacemos nada por que no tienen la culpa, quien la tiene es el "Gobierno" porque me he rebelado pero estos canallas que los manda hacer fuego, encontra de sus hermanos, para estos no tendré compasión porque son tan miserables como sus amos; no presté más ayuda á los tiranos de los trabajadores á los que asesina indefensos.

Ometusco amagado por los Rebeldes.

Se han recibido en las oficinas del gobierno, algunos telegramas procedentes de Ometusco, en los cuales comunican las autoridades que esta importante hacienda está amagada por 200 zapatistas que intentan asaltarla, no habiéndolo hecho ya, sin duda, porque ignoran el número de defensores, pero que en cuanto se den cuenta del reducido número dee soldados qu la guardan, emprenderán el ataque.

Con este motivo se piden refuerzos con toda urgencia.

Federales y Rebeldes.

En Tepetates, Municipalidad de Hueypoxtla, distrito de Zumpango, cuatrocientos zapatistas, sostuvieron un combate con cien soldados del 29o. batallón, que anteriormente habian salido á batir á los rebeldes surianos. Como el número de zapatistas era cuatro veces mejor que el de los federales, éstos se vieron precisados á retirarse, pero no lo pudieron lograr debido á que el enemigo hizo un movimiento envolvente.

Se ignoran todos los detalles de la lucha que siguió después, sabiéndose tan sólo por el soldado Crescencio García, que pudo romper el cerco, que los feedrales fueron derrotados por los zapatistas, que lograron dispersar á la fuerza del gobierno.

El soldado García, como pudo, llegó á Zumpango, donde puso en conocimiento de las autoridades el suceso, que fué transmitido inmediatamente á la Secretaría de Guerra.

Lo que dice El País.

Puente incendiado.

En fuente seria, y por lo tanto digna de todo crédito, se recibió ayer un telegrama fechado el día 19 del actual en Mazatlán, Sin., en el que se da cuenta de que una gruesa partida de rebeldes prendió fuego, destruyéndolo, al hermoso prendió fuego, destruyéndolo, al hermoso puente situado en el kilómetro 680B, entre las estaciones de Olaje y Osuna.

Este puente, que pertenece al Ferrocarril Sud-Pacifico, uno de los más perjudicados en la actual revuelta, tienen 225 pies de extensión, por lo que su reposición hará que se emplee un considerable número de dias.

La mira de los rebeldes, al destruir el puente á que hacemos mención, es la de impedir el envio de las tropas federales que frecuentemente se mandaban en su persecución.

El estado de Sinaloa se ha visto invadido por los rebeldes, que han pasado de los Estados de Chihuahua y Sonora.

Los Rebeldes Atacan la Ciudad de Patzcuaro.

Una persona llegada ayer de Michoacán nos da cuenta de que desde el jueves que acaba de pasar, los rebeldes, mandados por los cabecillas Martín Castrejón y por Gertrudis Sánchez, están atacando la importante plaza de Pátzcuaro, sin que se sepa hasta el momento si habrán llegado á tomarla, cosa que se juzga muy dudosa.

La plaza está defendida por una regular guarnición, á las órdenes del coronel Paliza, quien había ordenado levantar las necesarias fortificaciones para el caso de un asalto.

Los federales ocupaban magníficas posiciones y es de creerse que habrán rechazado á los enemigos del orden.

Un Rasgo de Genovevo de la O.

Con mucha insistencia ha circulado la noticia que el cabecilla mencionado habia sido muerto por los federales en un encuentro que tuvieron pero hoy resulta que se paseo en la ciudad de México con toda libertad sin quien lo molestara, que quiere decir esto? ¿que no les tiene miedo!

Se dice que el "terirble" cabecilla se march: acompañado de numerosos partidarios del "sanguinario" E. Zapata.

He aquí un sensacional episodio que paso desapercibido para las Sherlok Holmes de México: Genovevo de la O, el famoso zapatista, que forma en la Guardia Roja del Atila, estuvo antenoche en la Ciudad de los Palacios, cenó opiparamente, celebró consejos con los desafectos á la administración huertista.

¿Pero, cómo, se dirá pudo el zapatista tener ese rasgo de audacia? ¿Cómo es que vino estando cercado por los federales?

Genovevo de la O. de Incognito.

Estas interrogaciones tienen fácil contestación. Para un zapatista no hay empresa inabordable. Son audaces por antonomasia. No miden el peligro. Le decir, que si Zapata les ordenase cualquier cosa por peligrosa que fuese, la cumplirían. ¿No han celebrado entrevistas con funcionarios? ¿Cómo? Dejemos ya el "cómo" Por teléfono.....¿No han producido "speeches" en las calles? ¿De qué manera? Por fonógrafo.....

Se trata, por tanto, de salvajes, pero de salvajes que emplean los inventos de Edison. Por lo demás Genovevo de la O, venia dei ncógnito. Así, como cualquier testa coronada de Europa.

* * *

Revolucionarios Mexicanos: Los burgueses de todos los matices, siguen saliendo á centenares del país. Ya hemos dicho que en nuestro concepto, si podeis retenerlos, hacedlo; exitándolos á que se conviertan en trabajadores y que permanescan en sus localidades, en donde deban ser tratardos por todos los rebeldes proletarios según sus comportamientos. Los burgueses en el exterior de México, son peligrosos á la Revolución que cada dia más, se aproxima al triunfo por la causa de Tierra y Libertad.

¡Viva la Revolución Social!

A. NARQUISTA.

A los Companeros de Cuba

El Grupo REGENERACION HUMANA que está comisionado por la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano para recibir las contribuciones de los compañeros en la Habana, Cuba, ha cambiado su domicilio, y en lo sucesivo recibirá la correspondencia y donativos con la siguiente dirección:

Grupo Internacional REGENERACION HUMANA, Apartado Postal número 201, Habana, Cuba.

(Viene de la 1a.)

EL DERECHO DE TIERRA Y LIBERTAD.

narles su propio respeto.

"Que la ciencia nos demuestra hoy que la administración de los intereses de un país no es un asunto personal ó partidarista, sino un asunto público de la comunidad; de modo que si los magnates de ayer desean continuar á la vista del público, deben dejar de ser amos, y la gran mayoria del pueblo debe levantarse de la esclavitud y degradación en que la han mantenido los salvajes agentes de la ley no escrita que decreta la muerte para los indios y los trabajadores, á la categoria de hombres, iguales ante el derecho que todo individuo tiene para vivir libremente y operar su propia felicidad. Por tanto, que los oficiales de la administración no deben ser por mas tiempo figuras decorativas, consumidoras é improductivas, sino trabajadores por el bien público con la pericia y los conocimientos necesarios sobre economia, para poder producir los resultados calculados por la comunidad que los emplea.

"Desea también llamar la atención de Usted al error que se ha cometido en llamar á los revolucionarios mexicanos "rebeldes contra el derecho." Sostener esa proposición es restablecer una institución de barbarie abolida por las mismas legislaciones injustas de los paises latino-americanos, en el siglo pasado. ¿Contra el derecho de quién pueden ser rebeldes? Seria naturalmente contra el derecho de los amos. Por ley natural ese derecho no existe, ni ha existido alguna vez, aunque se hayan invocado malignamente derechos divinos de ciertas entidades para robar y asesinar á los infelices. De modo, pués, que si no son rebeldes contra el derecho, son rebeldes contra la injusticia, por lo cual merecen toda la simpatia y todo el cariño de la humanidad.

"Con esto desea él decir que si se han rebelado contra la Constitución, las leyes y los conspiradores contra su bienestar y su existencia, lo han hecho porque todos esos estatutos son injustos y porque quieren defenderse de sus ofensores. En el siglo XX es imposible consentir la existencia de amos y de siervos. El Sol está en el zenit y la Justicia está demasiado ofendida para permitir por más tiempo la teoria de que los muertos tienen derecho para gobernar á los vivos con constituciones y decretos que si fueron buenos para ellos cuando vivieron, son ofensivos para una generación viviente de hombres libres ó con el gérmen de la libertad en su corazones.

"Deseo al mismo tiempo decir que el problema de México es muy sencillo. Que es un problema de voluntad para contribuir á que todo mexicano esté ocupado en beneficio propio y de toda la comunidad que se llama Estados Unidos Mexicanos y nó de la sociedad secreta llamada iglesia católica.

"Que mientras actos de egoismo tengan lugar para con los latino-americanos, Inglaterra, Alemania, los Estados Unidos, Japón y la misma España se seguirán apoderando de todos nuestras riquezas y viviendo á costillas de nuestras clases desheredadas.

"Que es un crimen horrendo dar á estos extranjeros la sangre de nuestros proletarios por la voluntad del clero y los conservadores en cambio de prevenir la dignificación y la libertad de los oprimidos.

"Que ese sentimiento salvaje é inhumano debe ser abolido, porque ¿cómo podemos prepararnos para castigar los constantes insultos de los Estados Unidos si no tenemos hombres para defender la tierra? Esos hombres hay que crearlos, y ésa creación no es posible sin la abolición de la esclavitud del proletario y la destrucción de los latifundios.

"¡Tierra y Libertad! Eso que piden los revolucionarios mexicanos y que constituye su derecho, hay que reconocerlo aunque se lastime quien se lastime. Ustedes no conseguirán la terminación de esta guerra sangrienta que lo paraliza y destruye todo sin el establecimiento de la Justicia."

Un Buen Periodico

Recomendamos á nuestros compañeros que hablan y leen inglés, el semanario revolucionario que se publica en Medford, Oregon, y se titula "The Saturday Review."

Revista mensual, escrito por competentes y honrados luchadores de combate en el campo revolucionario de los Estados Unidos, ha tomado la defensa de la causa de nuestros compañeros presos en McNeil Island y el ilustrar al proletariado americano sobre la lucha que combaten en estos momentos nuestros hermanos de México contra el sistema capitalista.

Ningún compañero que lea inglés debe de privarse de leer este importante periódico, y sus precios tan bajos, hacen muy fácil la adquisición de la subscripción.

Los precios de "The Saturday Review" son 50 centavos por un año y 25 centavos por seis meses.

Dirijanse los pedidos á nombre de G. W. Davis, Manager of "The Saturday Review," Medford, Oregon, U.S.A.

A LOS COMPANEROS DE TODO EL MUNDO.

No olvidéis á los mártires de McNeil Island, que al fin no han sido libertados, y toda ayuda pequniaria que deseen enviarles pueden hacerlo directo á nombre de cualesquiera de los compañeros presos á Bee, P. O., Washington, U. S. A.

El dinero que á esta oficina ha sido enviado para ellos, nos hemos visto en la necesidad de emplearlo en gastos forzos para poder sacar á luz pública REGENERACION. Los mismos compañeros cautivos nos han manifestado estar conformes con que primero salga á luz el periódico antes que otra cosa; pero, nosotros que sabemos bien que al salir libres ellos no dispongan de unos cuantos medios, creemos de justicia, que todos los compañeros que estén en la posibilidad de ayudarlos pueden hacerlo directamente á ellos; con la dirección arriba indicada. Ya nomás cuatro meses les faltan para que queden libres.

PARA LO QUE SIRVEN LOS CONSULES.

Los cónsules, esos empleados de la Secretaria de Relaciones Exteriores que el gobierno mexicano riega por el mundo bajo el pretexto de defender á sus nacionales y velar por su seguridad en el extranjero, en realidad desempeñan el papel de esbirros, polizontes y detectives y son la plaga que molesta á los mexicanos que se han visto obligados á residir en pueblos de otra habla y otras instituciones.

Ricardo S. Bravo, es un empleadito que la exaltación del asesino Victoriano Huerta al poder, llevó á ocupar el cargo de "consul" en la población fronteriza de Eagle Pass, Texas. Relatar los hechos sumamente bajos de este hombrecito en su afán del perseguir á los enemigos de Huerta en dicho pueblo, seria llenar dos columnas de éste periódico.

Sólamente vamos á ocuparnos de uno en que demuestra su ansia de apoderarse de un objeto qué, por haberse empeñado en contrato privado, estaba muy lejos de adquirir como pretendió hacerlo en complicidad con un viejo criminal que se da el titulo de teniente en el infortunado pueblo de Boquillas, Coah.

Enrique Villar, que fué administrador de la Aduana de Mier y murió ajusticiado por la Revolución, dejó en posesión del campañero Eligio de la Garza una máquina de escribir mediante $40.00., en efectivo que recibió. Sabiendo el Consulito Bravo por información del Teniente Andrés Ortiz de Boquillas, que Villar había dejádo dicha máquina, se apresuró á exigirla en carta de última fecha, alegando que era propiedad de la "Nación," es decir, cometió un acto injusto y arbitrario máxime sin tener las pruebas de que la máquina era propiedad de la "Nación." Más, la energia del Compañero Garza y su declaración de hechos burló los deseos del consulito Bravo y de su cómplice el Teniente Ortiz.

Y ya que hablamos de este esbirro, diremos que trae arrastrando su cadenita, pues él fué quien dejó pasar libremente por Boquillas, Coah., á Emilio y Raul Madero, cuando estos se fugaron de México á principios de Marzo último, y los ayudó cuánto más pudo facilitando á dichos cómplices del finado Madero el paso de su carruaje, mulas y criados hasta el lado americano.

Los Madero estuvieron en casa de Ortiz, quien ha sido esbirro de Porfirio Diaz, de Madero y ahora de Huerta. El dicho teniente es un ladrón en toda la extensión de la palabra, pues recibiendo $700.00 ú $800.00 mensuales de haberes para sus empleados, sólo ocupa cinco que ganan $75.00, róbandose el resto del dinero.

El consulito Bravo y el teniente Ortiz como buenos esbirros se entendieron pronto.

¡Y pensar que el pueblo trabajador sostiene con su trabajo á estos parásitos en sus empleos!

En Defensa de los Mexicanos

—Los atentados en Clifton, Arizona, continúan. Ahora son dos trabajadores más los que se encuentran trás las rejas de la carcel del condado de dicho lugar. Julián Ramos es uno de ellos. Este trabajaba en la casa comercial de unos burgueses y por el delito de pedir su separación fué acusado criminalmente y sentenciado por un juez pena[illegible] sufrir noventa dias de prisión. [illegible] burgueses, sabiendo que Ramos [illegible] bajar á otra casa comercial, [illegible] se llevara algunos clientes [illegible], y para desacreditarlo, inventaron alguna estúpida acusación, y ahí queda el trabajador preso y sin empleo. El otro obrero es Jesús Urrea, á quien golpearon los perros de la calle de una manera brutal en los momentos de embriaguez y en estado imposibilitado para poderse mover. Acusado de faltas á la autoridad, el obrero Urrea ha sido sentenciado á larga prisión. Mientras los trabajadores mexicanos en Clifton no tomen una resolución firme contra el bandidaje yankee, los atentados continuarán. Los americanos quieren vaciar Clifton de mexicanos y están haciendo todos los esfuerzos que pueden para ese fin. Despertad, compañeros mexicanos, organizáos y haced el deber que creáis.

—Candelaria, Texas, desde que los soldados de amarillo la convirtieron en punto estratégico, se ha visto amagada por toda la plaga de vicios que casi siempre llevan consigo los cuerpos de ejército. Juegos, prostitución, drogas, licores, etc., han hecho presa de hombres y mujeres mexicanos del pequeño pueblito. Nazario Jaso y Ezequiel Barriga, una mujer Paula Cavezuela y un jugador, Simón S. Tarango, son los mexicanos que se han puesto al servicio de los yankees en Candelaria, ocasionando con su conducta traidora á la clase trabajadora, pues

lucionarios, concluirán con el régimen estatal y todos los crímenes que le son propios, para elevar sobre sus ruinas y las hosamentas de los tiranos el bello edificio de la sociedad libre."

* * *

"The Saturday Review" de Medford, Oregon, en el lugar de honor, reproduce una traducicón al inglés del artículo del compañero Ricardo Flores Magón "Cóme beneficia la autoridad á los pobres," y en otro lugar publica artículos del compañero Alan Brackinreed urgiendo al proletariado de los Estados Unidos por la investigación del caso de los compañeros de McNeil Island y criticando fuertemente á Woodrow Wilson por su negativa de libertad á los mismos.

* * *

"Idea Libre," de Montevideo, República del Uruguay, dice lo siguiente en referencia al caso Humblot.

REGENERACION de Los Angeles núm. 142. "Los movimientos anarquista en México." "Mentis al libelo de Humblot."

"Los libelos del socialismo político acerca de la Revolucion Social en México, han vuelto á deslizarse en las columnas de la prensa que considerándose anarquista, demuestra con su conducta marcada hostilidad á las grandes ideas que dice defender. Y esos libelos no tiene más fundamento que el insano deseo de la burguesía mexicana de que el anarquismo mundial boycotée con su silencio el grandioso movimiento que habiendo carcomido ya los cimientos de su edificio secular, amenaza derrumbarlo en un cercano futuro."

SiSgue en cinco nutridas columnas refutando punto por punto todos los desatinos, falsedades y aberraciones lanzadas, por Humblot y otros, al mundo anarquista universal para desprestigiar á los rebeldes mexicanos y termina:

"Pésele á Humblot, pésele á Grave, pésele á burgueses y á radicales-burgueses, el anarquismo ha florecido en México y con los liberales y los comunistas surianos llegará y los comunistas surianos llegará á barrer por completo á la burguesia y hacer de la ciudad de México el sitio en que paguen sus crímenes frailes, políticos y capitalistas, aboliendo para siempre estado, iglesia y burguesía."

* * *

"The Social War,' el importante periódico revolucionario de Nueva York, publica en uno de sus últimos números una traducicón al inglés del artículo "No hay que tener fé en las leyes" del compañero Araujo, que apareció hace algunas semanas en REGENERACION.

Explicaciones

Como dijimos en uno de nuestros números anteriores, la suma que se necesita para conseguir la investigación en el Congreso de los Estados Unidos de la causa de nuestros compañeros presos en McNeil Island y el

porque conocemos bien su objeto. Todos lucharemos en su contra. Cárdenas es un ingrato. Nosotros nos cansamos de ayudarle para su hijo con firmas y dinero. Pero es cierto el dicho que dice: El bien, con un mal se paga.—Serapio Piña y demas compañeros, Hondo, Texas.

—Tomo la pluma para protestar enérgicamente contra las calumnias de Cárdenas y Moncáleano que en sus hojas inmundas que sólo sirven para arrojarlas á la basura, se sueltan calumniando á nuestros hermanos de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano, creyendo que nos harán desviar del hermoso ideal que perseguimos los libertarios. Creen los individuos citados que con sus inícuos procederes y calumnias, matarán á REGENERACION, el órgano que vela por los derechos del proletariado, pero apesar de esos farsantes y politicos, REGENERACION vivirá y nosotros boycotearemos á las hojas de cuánto tipo se quiera poner más alto del nivel. Vaya mi más amargo escupitajo para el degenerado Moncaleano y comparsa.—Andres Carreón, h., Hurley, N. M.

—De acuerdo con lo anterior—Victor Trejo, Hurley, Nuevo Mexico.

—Acabo de ver una lluvia de insultos en lenguaje tabernario del que creiamos compañero Moncaleano para ustedes. Al principio me dió rabia, pero luego, todos nosotros nos reímos de la labor de ese individuo.—M. Camarillo, Bridgeport, Texas.

—Acaba de aparecer "Cerebro y Fuerza" y parece ser que los traidores Juan F. Moncaleano y el viejo Cárdenas tratan de llevar á cabo su campaña contra REGENERACION, pues en su primer número, publican un asqueroso manifiesto en el que atacan tabernariamente al compañero Araujo, nada más que por haberlo exhibido en compañia de sus cómplices. Ahora trata de limpiar la mancha que sobre su reputación de hombre honrado, AUNQUE DE ESO NO TIENE UN PELO, arrojara virilmente Araujo. Dice también que REGENERACION es propiedad particular. Miles de boberías es lo que escribe el viejo Cárdenas. Lo que más le arde es que algunos compañeros hayan denunciado sus actos. ¿Qué creías, viejo papanatas, que un hombre sospechoso como tú, fuera digno de confianza? ¿Crees que por medio de tus lisonjas vas á desvanecer en todo libertario el odio que nos inspiras? ¡Que locura la tuya! Todos los libertarios sabemos que eres un traidor, y por ello no queremos más pruebas que las que se nos han dado. A los traidores como tú, se les mata por la espalda. Si vergúenza tuvieras, no hablaras. ¿Cómo trataste de robarte REGENERACION? Lo mejor es que te calles. Bien, mis queridos compañeros de todas partes, sed solidarios. No déis un centavo al tal Cárdenas. Matad cuánto antes ese maldito periódico, digo maldito, porque todo periódico que habla en contra de REGENERACION, lo maldigo en compañia de sus redactores, y creo así lo hará todo mexicano consciente. Matad lo mas pronto que os sea posible este enemigo que trata de sembrar la discordia entre los compañeros; negad el apoyo, todos, hombres y mujeres, y pronto morirá. Todo liberal que ayudare al sostenimiento de dicha hoja, se le tomará como traidor á la causa que defendemos, puesto que no creo haya uno sólo que ignore la conducta del dicho Cárdenas, el escritorcito Moncaleano y Rómulo S. Carmono ó sea Pilar A. Robledo.—Eustolio García, Waco, Texas.

CAMARADAS DE REGENERACION

Salud: A vosotros que estáis al frente del portavoz del obrero consciente, me dirijo una vez más, para lanzar mi protesta contra tres individuos los que en mi concepto juzgo lógico, llamarles por su verdadero nombre: ¡Necios!

Farsantes miserables libertarios de lábios, tú; Francisco Moncaleano que tanto amor sentias por nuestra causa, ¿en donde están tus promesas? ¿Cual fué tu origen al pedir cambio de "empleados" en las oficinas de REGENERACION?

¡Contesta si tienes algo sobre el particular! Hasta ahora todos los que formamos la gran familia Liberal, estamos conformes con nuestros honrados compañeros que actualmente desempeñan las labores de REGENERACION. Y, nunca permitiremos que ocupen sus puestos otros miserables que no abriguen mas que miras rastreras y ambiciones bastardas cómo tú, y comparsa; pues durante tu permanecia entre nosotros no fuistéis más que hipócrita charlatán; soñando como muchos zánganos de tu calaña: destruir lo que afuerza de tantos sacrificios hemos establecido.

Hoy que estamos convencidos de que no eres mas que vil traidor nos honramos con hacértelo saber, para que no nos juzgues cobardes.

¡No; nunca jamas!, á los libertarios no nos arredra el sufrimiento, cuando tenemos consciencia y siempre combatiremos á todo bicho que se oponga á nuestro paso. No importa quien sea: burgués ó CHARLATAN del calibre tuyo y compañeritos.

Ambiciosos, Rómulo S. Carmona y León Cárdenas Martínez, bandidos de la época que haciéndose pasar por libertarios trataron de apoderarse de REGENERACION. Pero todo les fué inutil, y tan sólo obtuvieron como premio por su obra rapáz la más vergonzosa derrota en su campaña; quedando hechos cenisas sus sueños de ventura. ¡Malditos charlatanes!; quedan en la lista y no duden que la justicia del pueblo proletario, tarde ó temprano les de su merecido por traidores.

Y yo, que me ocupo de tratarlos tal como merecen, soy un obrero que me gano el pan con el sudor de mi frente, en las profundidades de las minas, que como obrero consciente de mis derechos, amo la Libertad y á mis hermanos de cadenas; y propuesto estoy á luchar contra el infortunio. No importa, nuestra lucha tiene que seguir su marcha hasta conquistar nuestra emancipación, demoliendo á nuestro paso progresivo á toda esa hidra de charlatanes partidarios de la desgracia, al grito de ¡Tierra y Libertad! para todos sin distinción de razas, ni colores, sexos ni nacionalidad.

¡Abajo el charlanaterismo! ¡Viva la unión, y la anarquia!

CRESCENCIO C. HERNANDEZ.
McDade, Tex., Julio 13 de 1913.

Repuesta A R. R. Palacios

El Grupo LIBERTAD O MUERTE de Austin, Texas, nos ha remitido la siguiente respuesta que envió á R. R. Palacios para callar la boca á aquel despechado y cínico desertor:

"Devolvemos á usted las frases lisonjeras de su circular que se sirvió mandarnos en la cual en sus primeras letras nos habla como todo un libertario. ¡Lástima que esté revestido de tanta hipocrecia! Aún careciendo de medios suficientes de vida y sin ninguna libertad como usted dice, estamos en condiciones de darnos cuenta de los sucesos que deberán envolvernos porque somos conscientes y no los tememos ni los conjuramos porque no somos fanáticos, ni tampoco necesitamos el idioma extranjero; en nuestros pechos arde la idea de la Revolución Social y sabremos luchar hasta el fin de la causa ó el fin de cada uno de nosotros; lo que conjuramos son los actos de los traidores que se jactan de liberales y no son mas que liberaleros, aquellos que han vivido y quieren vivir á costa del proletariado, aquellos que desfalcan el pequeño fondo de solidaridad de una agrupación, y después, cuando se les descubre y se les despide, desatan sus malvados pensamientos con injurias, queriendo desprestigiar aquella causa exprimiendo y adulando para bien propio! Todos son actos de la lodosa hipocrecia con que se reviste el traidor, tan lodoso como sus propios actos!.....

Ésta circular ha llegado tarde, Sr. Palacios; las injurias que arroja sobre REGENERACION y sus "dueños" como usted dice, nos indignan; procure reivindicarse en lo sucesivo con actos buenos y no recurra á la más tonta de las acciones, mintiendo y desenmascarandose usted mismo...

¿Cómo no mandó usted ésta circular en el tiempo en que usted hacia las distribuciones de que habla? Tal vez nada decia por el producto que la dejaban esas distribuciones.

Los trabajos de "Cerebro y Fuerza" no deseamos conocerlos. Los juzgamos á la vista de la presente y sírvase no importunarnos mas con sus letras si no quiere recibir nuestros desprecios. ¡Lástima de tiempo que invertimos en contestaciones de tal género!

El velo del crimen que no quiere descubrir, está descubierto en usted mismo, y no debe descargarse con nadie. La muerte de REGENERACION por causa de la intervención americana, nosotros sabremos como evitarla, aún á costa de nuestras vidas.

Nos preguntáis: ¿cómo os defenderéis, como repeleréis el modo brutal con que se acabará con todos vosotros? ¡Miserable! ¡Cobarde! ¿Acaso creéis que somos tan topos como aquellos que se jactan de ser lo que nunca han sido? Si no queréis pensarlo, sabedlo, lucharemos contra los mercenarios del capitalismo, contra los "cowboys" y contra aquellos que perjudiquen nuestra causa.

Nos compadece usted mucho sobre la recapacitación de cada uno de nosotros concienzudamente respecto al sacrificio que según usted, estérilmente hacemos para ayudar á REGENERACION en los actuales momentos, y diremos, que de la honradez de nuestros camaradas estamos satisfechos; si el dinero va á parar en manos de los burgueses ó se benefician nuestros compañeros poco nos importa; nuestra pasión no llega hasta donde usted se supone. Si alguna vez nuestros camaradas se manchan descaradamente como usted lo hizo, sabremos también castigarlos.

Recapacite concienzudamente y vea que el dinero no nos defenderá; del sacrificio no se acuerda el hombre de energias, lo olvida tan luego como acaba de hacerlo; las armas no se amontonan con dinero, se conquistan en el terreno de los hechos. Desde luego, la farsa de vuestras palabras seguirá volando y que nuestra protesta retumbe atronante en vuestros oidos: No tenemos sobre que arrepentirnos, porque defendemos la idea y no personalidades.

Además, el que nos exhorta, no es un trabajador igual á nosotros, porque no merece ese nombre; no es nuestro hermano de miseria, porque nos explotó; es un farsante porque sostuvo esa farsa para lucrar hasta que fué descubierto. No está ni estará á nuestro lado en la hora suprema, porque lo rechazaremos indignados, y si alguna vez la suerte nos reune, obraremos en consecuencia.

Por el Grupo REGENERACION, "Libertad ó Muerte," de Austin, Texas.

PEDRO E. GONZALEZ.
Secretario.

* * *

CARTA DE LOS TRABAJADORES DE WEIR.

Los compañeros de Weir, Texas, nos encargan la publicación de la siguiente carta para el ex-administrador de este periódico, R. R. Palacios.

"Es en nuestro poder la circular con que nos obsequiaste. Quedamos conformes con las advertencias que nos haces de que nos prevengamos porque la intervención americana se acerca, te lo agradecemos; pero te diremos que todo eso no es nuevo para nosotros porque REGENERACION nos lo está diciendo de continuo. Aquí te tiras la primer plancha, pues nos creias ignorantes de todo. Si no te contestamos punto por punto tu carta, es por falta de espacio en el periódico. Por eso sólo nos limitamos á contestarte unas cuántas palabras. Dices que "REGENERACION" no se ocupa más que de personalidades, chismes y de pedir dinero, dinero y siempre dinero y ¿para qué? si pudiérais presenciar su verdadera distribución, os indignariais." Aquí si que nos supo á cuerno eso de su verdadera distribución. Tú, y ninguno mejor que tú lo sabe. Pero dinos, trabajador, porque no nos lo dijisteis cuando tú estabas haciendo esa verdadera distribución? Nos debias de haber dicho siquiera por gratitud, pues algo nos debias y éste algo es haberte conducido esposa desde estos apartados puntos y ponértela en tu presencia libre de polvo y paja, todo á costa de nuestro dinero, pero nada nos dijisteis, ¿verdad? Hasta que á latigazos te arrojaron del templo, entónces juraste venganza. ¿Te acuerdas? Ya lo habías dicho y ahora lo cumples atacando á hombres atados y amordazados, y por lo tanto, sin poder defenderse. Tu circular es grande y tiene mucho que contestarte. Nos preguntas en qué ha mejorado nuestra situación desde que estamos dando nuestro dinero á los politicos fracasados dueños de REGENERACION, que si hemos obtenido que nuestros verdugos sean más humanitarios, que si nos pagan mejor, que si nuestros hijos les dan escuela y más y más. Estúpido, nada de eso hemos obtenido, porque no vamos en pos de reformas, esperamos la revolución allá en donde se juega la vida, donde estarás á nuestro lada en la hora suprema "pues asi nos lo ofreces." No te andes molestando en mandarnos mas circulares. Por estos puntos no cabes tú, ni Moncaleano, ni Carmona, ni Martínez, ni ningún traidor, ¿entiendes? Quédense con su cerebro y su fuerza que á nosotros para nada nos sirven. Reflecciona y obrad en consecuencia.

Marciano Avila, Plácido Avila, Leocadio Cruz, Cristobal Manzanarez, Guadalupe de Avila, Porfirio Morales, Norberto Martínez, Inez Martínez, Cecilio L. Arcos, Nicolás Martínez, Francisco Ancira, Jacobo Ancira, Juan Martínez, Baltazar García, Abel Rodríguez, Victoriano Segovia, Doroteo L. Segovia, Carlos Arzala, Juan Segovia, Srita. Hermenegilda Avila, Srita. Librada Avila.

Por el Grupo de WEIR, TEX., Agosto de 1913.

UnasCuantasLineas

Desde el número pasado y alcalse del articulo "Descubriendo al Lobo Bajo la Piel del Cordeno," debió haberse publicado el siguiente artículo que por falta de espacio no se publicó, y que es como sigue: Hacemos saber á los compañeros que nos han remitido escritos y protestas contra los actos de Moncaleano y comparsa, así como votos de adhesión por nuestra conducta, qué en la imposibilidad de publicarlos, porque necesitariamos ocupar ocho ó diez páginas de REGENERACION con todos ellos, hemos resuelto guardarlos en nuestros archivos. El costo de la publicación de dichos escritos—que agradecemos sinceramente, pues con derroche de argumentos justifican nuestra actitud, es sumanente crecido, y creemos que no merece gastarse ningún dinero para refutar tontos párrafos de un individuo que no ha sido capaz para contestar hasta ahora los cargos que hemos hecho por su actitud criminal, sino que saliéndose fuera de la razón, sus réplicas á nuestras acusaciones han sido puros insultos. Por lo mismo, queda cerrada la publicación del caso Moncaleano, Carmona y comparsa.

Los compañeros que no estando conformes con lo anterior y deseen la publicación de sus escritos, se servirán notificárnoslo, sea que siempre desean que aparezcan en hojas sueltas separadas de REGENERACION, ó de alguna otra manera.

También les hacemos constar á otros varios camaradas acerca de sus cartas que sobre el caso Moncaleano —Carmona nos han escrito; cartas, en las que, apesar de todo, nos han dado á entender que nuestra actitud ha sido aceptada por ellos pero que su más anheloso deseo hubiera sido que nosotros hubiéramos como quien dice, "hecho política," con semejantes criminales. Sabemos decirles á tan resignados camaradas, que, por nuestra parte, no estamos acostumbrados hacer mediaciones con individuos que sus actos y cuyos precedimientos no tienen paralelo comparable ni con la conducta más rastrera de un detective ó los traidores A. I. Villarreal y el "Judas" Juan Sarabia Para que los compañeros de todas partes se formen un concepto completo de lo criminal y cobarde de la obra de los antilibertarios Moncaleano y comparsa, asentamos el siguiente pasage y lo pesen en la balanza de su propio criterio.

Cuando el "Judas" Juan Sarabia estuvo en esta ciudad araiz del arresto de los compañeros de la Junta, en Agosto de 1911, muchos de los que traicionaron al P. L. M., y algunos "prominentes" (?) maderistas, solicitaron á Sarabia para que diera conferencias y atacara á Ricardo Flores Magón en contradición á su obra revolucionaria, y Sarabia les contestó: "Magón esta preso; si estubiera libre lo haria con gusto para combatirlo." Con sobrada razón dice el camarada Esteves: "Me parece muy cobarde que se le ataque á un hombre que está indefenso." Y, ¡aún así; los muy valientes (!), se lucen con sus audacias (?) no solamente para atacar sus victimas que estando en garras de los capitalistas se aprovechan de la ocasión para calumniarlos de la manera más vil, cobarde, y rastrera! Por lo tanto, nosotros seguimos firmes en nuestra actitud y no transigimos, y ni mucho menos nos retractaremos una sola letra de los cargos que en REGENERACION se les ha hecho á los mencionados criminales.....

¡Bandidos! que se han robado la documentación que envio para la Junta el revolucionario Emiliano Zapata. En resúmen: repetimos; no nos ocuparemos más de este asunto, y, invitamos á quien quiera, el que venga á esta ciudad para que nos "desenmascare" á los que hemos exhibido á tan semejantes criminales.

Defunciones

En Del Río, Texas, falleció el dia 25 de Agosto último, la compañera Aurelia de Martínez, quien durante varios años prestó muchos servicios á la causa de Tierra y Libertad en la citada población fronteriza.

Enviamos nuestros pésame á los miembros de su familia y demás compañeros del lugar.

* * *

El viernes 11 de los corrientes á las 12 P. M. falleció después de una larga y penosa enfermedad el compañero IGNACIO SOLIS, en esta ciuda. Como recordarán todos los compañeros radicales de esta localidad, el compañero Solis, fué siempre un activo propagandista de las ideas libertarias; pues debemos recordad que el, siempre ocuria á todos los mitins y paradas públicas que como señas y actos de rebelión contra el despotismo de los tiranos se han celebrado en las calles de Los Angeles por el grupo de radicales miembros del Partido Liberal Mexicano.

El otro compañero ido, es: la no menos conocida CONCEPCION de RIVERA, que murió el mismo día 11 á las 9½ P. M., compañera de hogar y lucha revolucionaria de Librado Rivera miembro de la Junta del Partido Liberal Mexicano que por muchos años ha vivido en las Bastillas de los Estados Unidos por órden del despotismo gubernamental y el capitalismo internacional que así lo han dictado.. Al fin, esta ha venido á ser la suerte de los compañeros presos de la Junta, Unos, sus hogares despadazados por obra de criminales que han medrado en el campo de la propaganda revolucionario y otros que por obra del enemigo común (los esbirros) ni siquiera han permitido al Compañero Rivera el consuelo de estrechar por última vez á su Compañera ida de esta maldita sociedad esclavizadora. "Ley" ¡Esa maldita ley, mano oculta que es la que siempre les ha hechado garra á nuestros hermanos que están presos en McNeil Island.

La larga enfermedad, causada por muchas causas de las compañera ida, y que ya no es desconocida por los lectores de REGENERACION, le arrebató la vida á la Compañera de Rivera, en la casa del compañero Juan Rincón, Sr., en San Gabriel, Cal.

Los compañeros de REGENERACION, al ver la necesidad que habia, el que Librado Rivera viniese desde McNeil Island, á ver á su compañera ida, expusieron una solicitud por medio del nuevo District Attorney de Los Angeles, quien, inmediatamente telegrafió á Woodrow Wilson, el que contestó en seguida diciendo que se le permitiera al cautivo venir, siempre que sufragara los gastos del transporte de él y del guardián que lo viniera vigilando, gastos imposibles de sufragarse, por lo que se consideró tal permiso del Presidente como si hubiera sido negativa. Después de esto, el funeral tuvo lugar el 17 del presente mes; en San Gabriel, California, de la manera mas precipitada, pues el cuerpo se des compuso por el clima tan caliente, y las autoridades de Alhambra, Cal., obligaron que el entierro fuera hecho en el acto, dando una hora de plazo. Hacemos saber esto para que todos los compañeros que fueron invitados al funeral para el 17 á las 4:30 P. M., se den cuenta del suceso y contra tiempos sufridos.

CONSTE.

—La Niña Celia Guzmán, hija de nuestros Compañeros Juan y Josefa de Guzmán, murió en Douglas el día 4 del corriente á la edad de siete meses.

INQUISITIVA.

Francisca M. de Rodríguez, desea saber el paradero de la Señora F. de Martínez y sus hijos Rafael y Manuel, Antonia y María Martínez. La última noticia de esta familia, fué que se encontraba en Austin, Texas. La persona que sepa donde se encuentran dirijase á este Oficina. Para de aquí informar á la interesada.

* * *

Se desea saber el paradero del compañno J. Vilariño, quien desde hace cuatro semanas, más ó ménos, nos escribió de Nueva York, espresando su deseo de venir para Los Angeles, pere que vendría d "tramp," y como nó hemos vuelto á saber nada de él, más que pasó por El Paso, Tex., desde hace dias; tememos que algo grave le habrá ocurrido en su viaje de "tramp."

Toda información dirígase á las oficinas de REGENERACION.

* * *

Faustino Ontiveros de Candelaria, Texas, desea saber el paradero de Antonio López, quien desde hace tres años está ausente de su madre sin tener razón de él. La persona que sepa de López dirijase á Ontiveros al punto arriba indicado.

* * *

La Compañera Severina Tijerina de Como, Texas, desea saber en donde se encuentra su hijo, José Tijerina. Las últimas noticias de él fueron del Estado de Louisiana de donde se dirigió á Oklahoma City. Esto fué como en Enero ó Febrero de 1910. La persona que sepa de él dirijase á la interesada. Su dirección es: 28 and G. N. St., Houston, Texas.

Administracion

Ingresos.

MINNEAPOLIS, MINN., A. G. Wagner, 50c; por libro de Owen, 50c; COLEMAN, TEX., R. A. Frausto, por libros, $6; BISBEE, ARIZ., A. Valencia, $1; F. Palomares, 50c; AVONDALE, ARIZ., Y. Lugo, $1; Guadalupe de Bernal, 50c; G. Murrieta, $1; C. Nevarez, por botones y Reg., $1; PHOENIX, ARIZ., J. S. Torres, por el grupo P. G. Guerrero, el mismo, $2, venta de Reg., $2.95; por botones, 20c; MEXICO, D. F., J. Huitron, $1; CITY, G. Valenzuela, 25c; LAKEBAY, WASH., P. Rostel, $1; KEY WEST, FLA., colecta por R. García, por el mismo, 25c; J. Ceja, 40c; C. Suárez, 40c; Hector, 65c; Borceló, 30c; Villar, 50c; C. Vidal, 15c; J. Guerrita, 45c; Guerra, 40c; A. Salazar, 15c; R. Sosa, 20c; Velazquez, 20c; A. Chile, 25c; A. García, 25c; Jordon, 40c; Cubeiro, 20c; F. Casal, $1; S. Mendez, 40c; WILMINGTON, CAL., Carolina Santoyo, 25c; REDLANDS, CAL., B. Zamarripa., 50c; LOUISVILLE, KY., J. H. Grizzly, $1; Dr. W. P. Baker, $1; WASHINGTON, D. C., J. B. Barnhill, por libros de Owen, $1; WAXAHACHIE, TEX., Alonso Luna, por la Unión Liberal Juárez y Lerdo y Bandera Roja, por el mismo, 50c; R. Tamez, $2; J. Abrégo, 50c; F. P. Oliváres, 50c; P. Salinas, 50c; Refugio Quezada, 50c; J. Quezada, 50c; M. Bernal, 50c; Agapita C. de Olivares, 50c; Modesta J. de Salinas, 50c; Maria L. de Quezada, 50c; sobrante de esta colecta, 50c; LOCKHART, TEX., J. R. González, $1; J. Ma. Treviño, 50c; CITY, R. Brisenden, por P. F. Brisenden, $2; por libros de Owen, 20c; E. D. Hunt, $3; SAN MARCOS, TEX., G. Euresti, 60c; PITTSBURG, OKLA., J. G. Gutiérrez, por libros, $1; AZUSA, CAL., S. Mireles, 20c; STAPLES, TEX., remitido por I. Martinez, E. Herreta, $1; R. B. Orzua, $1; J. F. Rodriguez, 25c; R. Caballero, $1; T. Peña, 25c; P. Sánchez, 20c; CITY, venta de Reg., $1.10; METCALF, ARIZ., L. de la Peña, $2.80; MARIANA, TEX., enviado por Y. E. Silva, por los Hermanos Elizondos, $10; MEMPHIS, TENN., E. Benavdiez, $1; A. Gutiérrez, 50c; BELL, CAL., J. Valdez, 26c; CITY, L. Martinez, 50c; A. García, $1; SAN MARCOS, TEX., F. M. Barios, 10c; SEGUIN, TEX., colecta en un mitin por J. A. Hernández, C. C. García, 50c; P. Reyes, 50c; D. Camarillo, 50c; J. Presas, 50c; L. Presas, 50c; J. Rincondo, 50c; G. H. Vázquez, 50c; A. H. Sánchez, 50c; E. Anaya, 50c, para un libro, 50c; A. E. Moreno, 75c; L. Castañon, (h.), 75c; SAN MARCOS, TEX., D. Pérez, 50c; CONVERSE, TEX., colecta por J. M. Lugo, el mismo, $2; F. Alvarez, $2; J. Torres, 50c; Anastacia Galvan, 25c; P. Alvarado, $1; T. Alvarado, $1; J. Alvarado, $1; T. Alvarado, 75c; E. López, $1; E. Benavidez, $3; sobrante de esta colecta, $1; GOODMAN, TEX., T. Davila, 25c; CITY, J. Casillas, $1; SIERRA MADRE, CAL., I. Q. Mendoza, 25c; por libros, 45c; BUDA, TEX., M. Aguirre, $2; CARLSBAD, N. MEX., T. Vigil, por libros, $1.25; SANGER, CAL., M. Laines, $1.10; CITY, A. Ponza, $4; SAN GABRIEL, CAL., A. Rincón, $5; A. Rincón, $2; CEDAR CREEK, TEX., E. Rodríguez, 25c; AUSTIN, TEX., P. E. González, 50c; P. Regino, 25c; J. Ma Regino, 25c; S. Flores, 25c; R. E. Flores, 50c; G. M. Ruiz, 50c; J. Villanueva, 25c; D. Villanueva, 25c; F. Morales, 25c; V. Benitez, 25c; F. Martínez, 25c; J. Guerra, $1; R. M. Barba, $1; T. Reyes, 50c; N. Teran, 10c; MORENCI, ARIZ., colecta por L. Mata, por Reg., $1; J. B. Salas, $1; Carmen A. Barragan, 65c; J. J. Barragan, 65c; EVERETT, WASH., D. Peterson, $5; SAN LUIS, MO., E. L. Falkenburg, $1; CITY, Luna, por venta de Reg., $3; BRUCEVILLE, TEX., colecta por M. Sánchez, el mismo, 25c; Arcadia N. de Sánchez, 50c; D. Sánchez, 25c; Anastacia Sánchez, 25c; E. Sánchez, 50c; L. R. de Sánchez, 50c; B. Sánchez, 50c; P. Rodríguez, 50c; Teodora F. de Rodríguez, 50c; A. Rodríguez, 50c; C. Rodríguez, 50c; LORENA, TEX., Luisa G. Soto, por libros, $1.50; SAN GABRIEL, CAL., J. Cisneros, 25c; SACRAMENTO, CAL., C. González, 50c; LOYALTON, CAL., A. Acarregui, por libros, 14c; BRAKEN, TEX., P. S. Ibarra, $2; BLACKWELL, TEX., F. Vázquez, 24c; ALPINE, TEX., P. J. Vitorino, $1; por libros, $1; PHOENIX, ARIZ., Local No. 272 I. W. W., $1; DAYTON, N. MEX., Maria de Ramos, $2; CITY, M. Avila, por libros, 30c; SAN GABRIEL, CAL., J. Mainez, 50c; CITY, Cesarea Vda. de Laurenzana, $2; ANAHEIM, CAL., J. M. Martínez, por V. Baldonado, $1; WATTS, CAL., F. Rojas, $1; por libros, 50c; J. Murillo, 50c; HONDO, TEX., J. G. Guillermo, $1; IQUIQUE, CHILE, S. Arancibia, $7; WAXAHACHIE, TEX., Dolores Heredia, $1.10; PEARL, N. MEX., A. Jauregui, $1; POMEROY, WASH., R. Connel, $3; por folletos, 20c; HOLLOCK, WASH., H. S. Saverien, por libros de Owen, $1.20; LONG BEACH, CAL., J. D. Ruiz, $1; SANTA ANA, TEX., M. B. Alderete, 45c; REAGAN, TEX., J. Ma. Willars G., 60c; AVONDALE, ARIZ., I. Lugo, $1; Maria Valdez, $1; Guadalupe Murrieta, $1; N. Cortez, 50c; Apolonia de Lugo, 50c; Guadalupe De Bernal, 50c. Total, $166.29.

PARA EL DEFICIT.

PHOENIX, ARIZ., C. Miranda, $1; A. Arvizo, 50c; CARSON HILL, CAL., J. Fernández, 50c; WHITE WATER, N. MEX., T. Candelario, $2; KENNEDY, TEX., remitido por J. G. Espronceda, por el mismo, $2.50; el compañero López, $1.25; J. Salgado, 25c; M. Martínez, 25c; J. Cepeda, 50c; E. Ruiz, 50c; F. González, 59c. Total, $9.75.

PARA PRESOS.

Suma anterior, $41.10; CARSON HILL, CAL., J. Fernández, $2; SAN MARCOS, TEX., D. Pérez, 50c. Total, $43.60.

Tierra de la Habana rebajará el paquete de Luna á 6 ejemplares.

"El Dependiente" de la Habana, le mandara 10 ejemplares cada vez que aparescá á Odilon Luna, Box 632, Los Angeles, Cal.

GASTOS.

Tiro de 10.500 ejemplares, $89.95; telegramas, $2.45; Sepillos para los Presos, $1; Estampillas, $4.57; Acarreo, $2.50; Tranvia, $1.85; Mechas para Luz, 25c; Libros, $3.60; Ayuda á J. A. Hernández, $1.50; Utiles de Escritorio, $1.80; Oliver, $5; Renta de casa de la Oficina, $15; Fomento de la causa, $11; Lara, para Renta y asistencia, $13; Owen, $4; Gaitán, $4; Asistencia, $4; Villarcal, $1.50. Total, $166.97.

RESUMEN.

Gastos hasta el 17 de Sepbre.		$166.97
Déficit anterior		674.43
Entradas de cuotas y donativos	$166.29	
Para cubrir el déficit..	9.75	
Déficit hasta el 17 del prte	665.36	
Sumas iguales	$841.40	$841.40

TEODORO M. GAITAN.

DONATIVOS PARA CUBRIR LOS GASTOS DEL FUNERAL DE CONCHA.

CITY, J. U. Rodriguez, $1; Un compañero, 50c; Valvina Yañez, $1; F. Rodriguez, $1; E. Duran, $1; R. Subiate, 25c; R. Avila, 50c; F. Fernández, $2; G. Rico, 25c; T. López, $1; A. López, 25c; J. García, 50c; P. Rodríguez, $1; M. Cano, 50c; J. M. Gamboa, 10c; E. Chávez, 10c; A. Gamboa, 10c; B. Hernández, 25c; H. Valdiyes, 25c; T. Talamantes, 25c; L. R. Licon, 50c; J. J. Jurado, 25c; T. Pérez, 25c; M. Licón, 5c; J. Licón, 10c; Angela S. Licón, 10c; I. Licón, 10c; E. Anguiano, 50c; P. R. García, 10c; Lucia Frias, 25c; A. Chacón, 25c; J. Dena, $2; L. Martínez, 50c; Centro de Estudios Racionales, $2.25; colectado por O. Luna, el mismo, $1; C. Laurenzana, $2; Grijalva, 50c; L. Torres, 25c; A. Moises, 50c; T. Fernández, 25c; R. López, 25c; H. Hernández, 10c; I. Gómez, 25c; J. M. Carrasco, 20c; M. S. Ugalde, 25c; C. Morales, $2, M. Avila, 50c; J. Olmos, $3; colectado en la Plazita, $3.22; Un desconocido, 10c; A. Agueros, 20c. Total, $32.47.

Nr 15 D.
Sept 20
1913
Regeneracion

Does Dodging Issues Bring Results?

To talk for the mere sake of talking; to pass laws for the mere sake of passing them; to toil at organizing and produce merely a cumbersome, thoughtless mass—surely that represents a waste of energy which intelligence should be ashamed to tolerate. Yet in these United States, for at least two generations past, we have held millions of agitation meetings, conducted thousands of tumultuous elections, formed gigantic labor organizations, and passed, the lawyers and politicians themselves do not know how many laws, without even checking the onward march of that plutocracy we once worshipped and now view with wild alarm. We may not like to confess it, and of course our "leaders" deny the charge, but the fact is that we have failed most ignominiously. Now we must revise the chart and steer another course. We have to. The weather steadily grows worse. We must make port or founder.

* * *

Let us look back at the course pursued. First, and most persistently, we have tried the muckraking route. We have had great belief in words and reposed a touching confidence in detectives. We have cursed the rich with every variety of phrase and converted journalism into one gigantic sleuth-school. That has been our idea of teaching sociology, and in what has it resulted? On the one hand, in the choicest collection on record of one-idea reformers; on the other hand, in a population either poisoned with or completely callous to sensation. Man-hunts of the Thaw type, and obscene trials of the Drew-Caminetti brand, might have taught some needed lesson years ago. Today they are merely the offal on which the morbid feed. In short, the role of the muckraker as social regenerator, if it ever existed, is today played out.

* * *

Thirty years ago, under the impetus of the International Workingmen's Association, from which sprang that extensive organization of labor which at one time threatened to have San Francisco at its mercy, there was a most radical and effective agitation on this Pacific Coast. Today it is forgotten. About that time the Knights of Labor, with a professedly revolutionary but muddled program, were 500,000 strong. Today they are only a memory. Great hopes were based on the American Federation of Labor, which promised to avoid the old centralization mistakes and form a highly-individualized fighting body. Today it is the stronghold of conservatism. With all those movements I myself was actively identified, and my experience, both as a propagandist and a newspaper man, should have taught me something, particularly as to the official rings and politics which invariably developed. Years have ground into my soul one unshakeable conviction; viz., that, with very rare exceptions, Labor officials and Labor politicians cannot see one inch beyond their own immediate interests, and that the bureaucratic machinery is so arranged as to reduce the rank and file to helplessness. The overthrow of plutocracy is obviously as big a job as men can undertake. Like all big jobs it can be put through only by men who go straight to their mark.

* * *

Go to any Labor mass-meeting, composed of whatever elements you please; with Gompers, Debs, Haywood or any other of the recognized priests as preacher. Always you will hear the same old story, repeated, to my personal knowledge, for the last thirty years. Always you will be told that the worker is in slavery to the capitalist; that the rule of monopoly and money must be overthrown; that the economic revolution is imminent. When you are very young and green you go away convinced, but later you learn a thing or two. You find, for example, that the union walking-delegate is not there to make war on the hated capitalist but to humor and wheedle him, that the unionists may get jobs. You find that the spell-binder is usually a political diplomat, and that in the councils he holds while on tour the question is not how capitalism can be best attacked but what candidates and platforms will give least offence to a score of conflicting interests and bring out the biggest vote. Beneath all the fine words that is the end held steadily in view. The one dominant factor is the Job.

* * *

People write me that mere agitation of fundamental issues, as we of the Mexican Liberal Party conduct it and as the Socialists and Anarchists used to conduct it years ago, is so unpractical. Good heavens! What is there of the practical in all the scheming and thimble-rigging to which I have alluded? Have such critics any conception of the real power of the existing system, and do they dream that it can be overthrown by men afraid of lifting so much as a little finger in genuine attack? Do they imagine that Wall Street or the great landed interests care two-pence about these union business agents, who hand out the cigars and try to curry favor? Does "Big Business" feel that political power is slipping from it when the unions or the Socialist Party get an occasional man into office? The truth is it gladly throws these sops to Cerberus, for Labor politicians are the cheapest on the market. In this new Abolition movement the slave-owners and Legrees are on hilariously good terms with the Labor concession-hunters, but let a new Garrison arise, shouting from the housetops that Monopoly must be slain, instantly and at any cost, and see what they will do to him. The Magons and their supporters have been men of that type, and they are in prison. Likewise, plutocracy in Mexico is face to face with a proletariat which NEVER will be again the charmingly submissive proletariat it was.

* * *

Recently I wrote of Bebel, and said we could not eulogize him. I invite you to look at Germany today, and consider to what impotence time-serving tactics have reduced a movement of which Bismarck himself once stood in awe. "Freedom," of London, has a long letter on Bebel's death, by a writer who evidently is well-informed, and, among other things, he says that Bebel was "the coolest and craftiest of politicians;" that "he remained for nearly fifty years at the head of a party, lately grown to be immense; always managing to be on the butter side, while this party was rent with internal quarrels, jealousies, etc., all along." To which he adds this passage: "This does away with the legend of the benevolent enthusiast, and to me it really opens glimpses into a life given to party slavery, which to anybody who is not devoured by ambition must have been an ordeal. Bebel never felt any pangs over this, it seems. When he wanted a little freedom, he took it, as witness his sketch of future society in his book on "Woman." But all others must be dumb tools to work for the strict party program, or he would be down on them like a slave-driver. He crushed all attempts within his reach to aim at a less authoritarian conception of Socialism; he put his foot on all independent thought, all outbursts of revolutionary feeling. Thus, between Engel's pompous dogmatic pride and Bebel's "practical" policy of risking nothing, abstention from anything that might lead to revolutionary action was erected into a system which Social Democracy is practising in all countries, combining it with the meanest slander of Anarchists, from Proudhon and Bakunin onward to the present day."

* * *

I maintain persistently that the Social-Democratic Party of Germany, considered as a revolutionary force presumably devoted to the overthrow of slavery, is one of the most colossal fakes of all the ages. I maintain persistently that the German workingman has become, under the tutelage of that political party, one of the tamest serfs on record. I did not write as cruelly of Bebel as has the "Freedom" correspondent, for I had not my facts at hand, but if Bebel was as that correspondent paints him, his career was infamous. To profess revolution while working to prevent it is the basest treachery. To prolong, for the sake of personal ambition, what is probably the most painful transitional period in the history of the race—what cruelty attributed to a Nero or a Caligula is equal to that?

* * *

An old soldier has been telling me of his campaigns, and summing up his experiences with the remark that when men have once made up their minds Hell cannot stop them. To which I replied that he had expressed in a nutshell my own Revolutionary philosophy. When Americans, Mexicans or any others have made up their minds that life under the present slavery to money is not worth living; when they have become firmly convinced that they have as good a right to use this earth as has any other set of men; when they understand that all the materials for happy life are here and decide to get them or die in the attempt—when they get to that point the fight will have been virtually won. The problem is how to get them to that point. The wish—the burning, all-devouring wish, begotten by intellectual conviction—must be called into existence before the hand will strike. And, inasmuch as that all-devouring wish is not part of the politician's make-up; inasmuch as it does not inspire the walking delegate or illuminate the union meetings at which the officials collect the dues; inasmuch, indeed, as electing labor representatives and pampering labor officials with salaries has merely brought conservative reaction and lying cowardice in its train, we must turn to other tactics. The Mexican Liberal Party put in years of hard, thankless, dangerous and unflinchingly radical propaganda before a blow was struck. All the world now knows that, somehow or other, the Mexican masses have become afire with discontent.

* * *

For my part, I try to study forces, and I believe the revolutionary movement of America, as yet, has not begun to tap the actual forces, or even to set about tapping them in the only way in which they can be tapped. The real force, as it seems to me, is not in organized labor, except for the politicians, to whom it is a nicely rounded-up body of disciplined sheep, handy at elections. The force is not in the well-drilled conservatism of the shops, among workers who think only in terms of jobs, but in the bitter discontent of the masses, and it must be appealed to by two methods; first, by the simple program of equal opportunity, which all can understand, since the instinctive complaint is that the masses are not given a square deal; secondly, by holding up persistently a true and noble picture of a future in which, with monopoly abolished, there will be more than enough for all. If you think that sort of program Utopian, I reply that the results reached in Mexico within three short years have taught you nothing, and that you had better look up the career of that Napoleon whom history has agreed to call "The Great." An eminently practical gentleman, whose periodical addresses to his army were studded with appeals to the highest sentiments, but who was also careful to remind his troops that the looting would be fine. Furthermore, he insisted that the secret of success was to attack and attack quickly. His soldiers adored him because he had the sense to share their hardships.

WM. C. OWEN.

Why This Fight Is Irrepressible.

The following translation from the Spanish of Ricardo Flores Magon, appeared in this English section, Feb. 24, 1912. We reproduce it, because it seems as timely today as when it was written, and because, amid the pulling and hauling of this great struggle, we are apt to forget that the original causes still persist.

The resolute attitude of the people of Mexico in face of threatened intervention by the United States has caused the government of this country to deny emphatically that it has any intention of invading Mexican territory. We do not know to what extent this declaration may be sincere. The one thing certain is that the American consuls resident at numerous Mexican points have given their government an account of the profound discontent and great indignation provoked among the people of Mexico by learning that the United States was preparing an army of a hundred thousand men to invade the Mexican Republic and establish a protectorate under the Stars and Stripes.

Well; for the moment the United States will not intervene. But does that fact dispel the danger of foreign intervention in Mexican affairs? The Mexican Revolution, by its economic character, must have, as its necessary result, foreign intervention. If the revolution were solely the result of the political ambitions of the various groups who are contending among themselves for supremacy, the United States and other powers would wait tranquilly the coming of peace, feeling assured that their subjects would continue to exploit the natural wealth of Mexico and the labor of the Mexican proletariat. But this revolution cannot end with the elevation to power of any one of the leaders of the revolutionary bands, just as it did not end with the elevation of Francisco I. Madero to the presidency of the Republic. This revolution will end when each and every one of the inhabitants of Mexico has been made sure of bread, clothing, shelter, education and liberty, as the result of the refusal to recognize private property.

Well then; the great natural sources of wealth are in the possession of powerful foreign companies; magnificent estates, forests that are very rich, fine mines, oil deposits that yield abundantly, in addition to great factories and foundries, railways, etc., etc., are all in the foreigner's power. One can say that all Mexico is being exploited by foreigners, who, in the immense majority of cases, made use of franchises obtained under the dictatorship of Porfirio Diaz, and often employed violence, to obtain control of the natural wealth of Mexico. By virtue thereof we Mexicans have been reduced to the condition of slaves to the foreign exploiters; we have been left with no other fortune than our bare arms with which to earn the miserable wages our executioners pay us in exchange for the sweat of our brows, our health, our future.

Misery has been the result of this monopoly of our natural wealth by a few foreign companies and a handful of Mexican bourgeois, and that misery has been the leaven of the formidable movement now shaking our native country and engaging the attention of the bourgeoisie and governments of all the world.

We Mexicans have understood that so long as we are not really masters of the land—that is to say, so long as the land is not the property of each and every one of the human beings who form the population of what calls itself the Mexican Republic—ignorance, hunger and tyranny will be our eternal executioners. We have, therefore, to lay hands on the land; we have to make it our own, even if by so doing we have to challenge the wrath of those who exploit and tyrannize over us. Therein lies the danger of intervention. We are locked in this iron dilemma; either we must reconcile ourselves to being forever proletarians, to being forever serfs, to being forever slaves, and to continuing to labor for hire, through fear of foreign intervention, or we must resolutely lay hands—powerful, virile and sublimely disrespectful—on that which hitherto has been considered sacred under the laws manufactured by the bourgeoisie—the right of private property.

This we must do, even if we bring the whole universe upon us. We cannot make a half-revolution. All or nothing! Land and Liberty or death!

Sooner or later intervention will become a fact, either because of our valor in snatching from the hands of the bourgeoisie the property it withholds, or from the impossibility of paying off the debt that presses on the nation. Some day the foreign bankers will no longer be content to wait, and they will force their governments to collect from us, at the cannon's mouth, what Diaz and the Cientificos, what Madero and his family, have pocketed. Diaz escaped with the millions he had stolen. Shall we permit Madero to "plant" his money in foreign banks, that he may dissipate it at his ease in the watering places and grand hotels of Europe?

For the moment the United States hastens to say that it will not interfere in our affairs; but the European powers, whose subjects are being despoiled of the wealth they have been able to amass byexploiting the Mexican proletariat, will bring such pressure to bear on the American government that finally intervention will become a fact. If it is not effected by the United States alone, because that nation has not the resources sufficient to carry to completion a work of such a nature, it will be by the combined action of all the powers. But then the Social Revolution will break out in Europe; the European proletariat will rise in its indignation against its governments; the earth will be one flame, and will travel its orbit proud of the fact that for the first time it is trodden by men where formerly there crept, century after century, a humanity submissive and vile.

Mexican Notes

When American and other plutocrats bought Mexican land by the hundreds of square miles did they ask what right the vendors had to sell it? Did they ask how it was that a few were able to dispose of principalities? Of course they did not. They took their alleged titles knowing them to be absolutely rotten. They knowingly made themselves partners in one of the most gigantic crimes on record. By every principle of justice they should be punished. Most certainly they should not be upheld by American bayonets.

With the world for his audience, Victoriano Huerta has blandly informed his Congress that "upon taking charge, BY VIRTUE OF THE LAW, of the Presidency of the Republic" he did such and such things. We had understood that he got charge by virtue of a very decidedly illegal unpleasantness, which resulted in the slaughter of Francisco I. Madero and many others.

Huerta stated further, in his semi-annual message, that the presidential election would be held, as scheduled, next month, and added smoothly that he would spare no pains to guarantee that such election should be absolutely fair. With the Carranzistas announcing definitely that they will neither take part in nor recognize it; with Zapata and other well-known leaders mocking it to scorn; with thousands of men throughout the country in arms and the masses always utterly indifferent to the ballot, it is to laugh. On the delicate question of whether he himself will be a candidate the Provisional President preserved a discreet silence, which must be tantalizing to Washington. The last heard of Felix Diaz was from Biarritz, in the South of France, where he was said to be taking counsel with his uncle, Porfirio. Biarritz is a long way off.

Furthermore, Huerta placidly informed the Powers, and naturally the United States in particular, that the courtesy by which their warships are at present permitted to remain in Mexican ports, for the protection of their citizens, will not be extended after the middle of next month. He added that he had now an army of 100,000 men, and, that thanks to the generosity of foreign bankers—those of France having helped him to the tune of $30,000,000—he had been able to stock up quite handsomely with munitions of war. Huerta knew what he was about when he seized the Presidency. He understood that to capture the Government of a country is to get credit from the usurers of all the world.

A Legal Tangle.

The neutrality laws appear, to our lay minds, queer things. Huerta is not recognized by the United States—he complains of it most bitterly—and it would seem as if, in the eyes of our law, he and his government should be non-existent. Yet our bankers are allowed to lend him all the money they care to, although it is fully understood that such money goes into the purchase of arms, and he himself publicly declares that it has done so. It looks to us as if our bankers were conniving at the importation of arms into Mexico, but we should advise them not to lose too much sleep worrying over the danger of being prosecuted. On the other hand, there are numerous Mexicans who are most anxious to get back to their mother country, whether to fight against the military dictatorship established by Huerta, of which they disapprove most strongly, or to be ready for the American intervention they regard as near at hand. They may well be pardoned, we think, for considering it imprudent to wander about Mexico without having a gun handy, but if they try to pack one across the line Uncle Sam does his best to nab them. This fate seems to have befallen a party described by the papers, with many sensational trimmings, as composed of I. W. W.'s. We are sorry to find our most loyal comrade, J. M. Rangel, named among their number. Few men have suffered more for the revolutionary cause than he has during the last seven years.

From such facts our readers can form, at least, some faint conception of the desperate odds against which the revolutionists must struggle. They can get also some idea of the enormous power of Government, on both sides of the border; and it is obvious that the revolutionary cause would be entirely helpless when handicapped so heavily, were it not that there are powerful influences in its favor. There must be or it could not have survived so long. The main influence is, of course, the bitter discontent of the masses, their traditional hatred of militarism and centralized authority, and their determination to get back the land, possession of which will enable them to support themselves. Huerta may have got together 100,000 men and he may have armed them, with the aid of the foreign Money Power. What he cannot guarantee is their loyalty. The troops turned against Porfirio Diaz; they turned against Madero; they are with Huerta for the moment, and for what there is in it; the main object, we think, in many instances being to get possession of arms. Many a highly-successful guerilla leader had to thank the Madero government for giving him his start, by furnishing him and his followers with weapons bought with national funds and ammunition fresh from the national arsenals.

Sugar-coating the Pill.

It seems to us that there was humor in Huerta's allusion to the tenseness of the present position as being "with the government of the United States, although, luckily, not with that people." If he had expressed himself bluntly he would have said: "I know you would like to intervene and drive me out of this; but I also know that your intervention will be most unpopular with the masses in the United States and may lead to the devil of a row." That seems to us about the true meaning of his polished phrase.

Huerta further says that only the States of Sonora and Durango are "at the present totally beyond authority." Last week we pointed out that the Zapatistas had quitted Morelos only to transfer their activity to neighboring States. Thus they scatter their revolutionary propaganda, and, according to the "Los Angeles Times," Zapata has been for two months the head of the I. W. W.'s in Mexico. Well, we have always regarded Zapata as working for "One Big Union" of the Workers, and death on the idle landlords. We are certain, however, that he is not striking for shorter hours and more pay, and that he does not belong to the type of I. W. W.'s who tells you habitually that the land question does not interest him, his only concern being with the shop.

Last night was the hottest in Los Angeles' record, and today the official thermometer registered 108 in the shade, though the climate-boomers are not advertising the fact. If it is proportionately as hot in the country farther South, we can understand the lull in fighting.

REQUIESCAT IN PACE.

With the deepest regret we have to chronicle the death, after a long and painful illness, of Senora Concepcion A. de Rivera, wife of Librado Rivera, one of the members of the Mexican Liberal Party now imprisoned in the McNeil's Island penitentiary. Mrs. Rivera passed away at 9:30 p. m., Sept. 12, aged 35, leaving a girl and boy, aged respectively 15 and 11. She was for a long time housekeeper for "Regeneración's" staff, and was universally beloved. Nearly two months ago she was sent to San Gabriel, it being hoped that the change would benefit her; but, although there was temporary improvement, she grew gradually weaker.

We had hoped that it might have been possible for Rivera to be present at the funeral, and President Wilson was so good as to give instructions that he should be released on parole for the purpose of attending. Unfortunately we found it impossible to raise the, to us, considerable sum needed for travelling expenses.

Interment was at San Gabriel, Sept. 17.

BY A NOTED AUTHORITY.

Notice of the excellent lecture on "Mexico," delivered at Blanchard Hall, Sept. 6, by Prof. D. Ricardo Uribe, was crowded out last week. No man can speak with greater authority on conditions in that country than can Prof. Uribe, for he was born and brought up there, and for years held highly-important positions, both for large companies and for the government. Since then he has been the best known teacher of Spanish in Los Angeles, and has devoted much time to writings respecting Mexico which are regarded by the best judges as most reliable and scholarly. Prof. Uribe is not a revolutionist, but, in the most emphatic terms, he declared that the struggle in Mexico was not political but economic, having as its eternal basis the ownership of the land by those who cultivate it. The lecture was given in both Spanish and English and was listened to with marked attention.

THUS SLAVEHOLDERS TALK

Mr. James B. Osborne is the author of a pamphlet entitled "The Way to Power," published by the Dominion Executive of the Socialist Party of Canada, which has been sent to us for notice. We think it worth our while to do so, because it reiterates, with the official sanction of the party, that the Mexican Revolutionists have not passed through the economic stages needed to entitle them to Liberty. That was the plea raised originally by Debs in the "International Socialist Review," and today the Socialists habitually insist that a large portion of the world-wide army of Labor is not fit for Freedom. Thus have slave-holders spoken since slavery began.

The agitator who declares that the Mexicans are not ripe for liberty will feel also that the slum disinherited are not, as yet, entitled to struggle for it. On that toboggan he will slide to universal denial of the right to Liberty; and indeed that is precisely the point to which logic is driving the Socialists.

Mr. Osborne is an old offender. More than a year ago he published, from Oakland, Cal., a pamphlet entitled "The Truth About Socialism." We reviewed it in our issue of Aug. 17, 1912, and showed that it was merely an attempt to catch votes for the Socialist Party by the contention that the "Socialist Party platform is but a latter-day version of the Declaration of Independence, and should receive the support of all good Americans." The words quoted are from our own review, for which we received the thanks of more than one Socialist.

For the rest, the present pamphlet is a plea to "organize on the plane of power." Pray, whence comes all economic power? From possession of the land, which is nature's great store and tool house.

SLAVE AGAINST SLAVE.

We have had frequent occasion to criticise the "Appeal to Reason," because fake stories and misinformation on a subject so serious as the Mexican revolution call for severe rebuke. With all the more pleasure do we applaud the good work it is doing, through the pens of John Kenneth Turner and other correspondents, in its army exposures; an agitation on which all can unite. At the same time we have to insist that the army and the navy are themselves typical of governmental institutions as a whole, since whatever government undertakes becomes immediately honey-combed with corruption and ruled by a soul-destroying hierarchy. There are no exceptions; there cannot be. Examination would show our civil service at Washington, D. C., fully as open to attack as is the army;

nothing could be worse than the conduct of our public jails and lunatic asylums; our postoffice is today a most formidable engine for the suppression of rebellious thought, and will become far more so as this conflict grows more intense. Apart from its own merits, therefore, we welcome the present exposure as an attack on State institutions; as good Anarchist propaganda.

Apropos of all this, we have before us the manuscript of an excellent article on the recent Seattle outrages, written by Eva Trew. Much has been published already on that subject, and the article is unfortunately too long for us, but the author makes certain points extremely clear. She shows that the speech of the Secretary of the Navy MUST have incited the sailors to their attack on the Socialist and I. W. W. headquarters, inasmuch as he said: "This country has no place for the red flag, nor for any of its followers. We must follow the action of the Mayor of Boston, when he threw the Socialist paraders in jail and found a law to cover the action afterward." That declaration, according to the "Seattle Times," was received with wild applause, the audience "jumping on chairs, waving handkerchiefs and yelling until they were hoarse."

Eva Trew properly remarks that the statute under which Quinlan and many other agitators have been sent to jail should render Secretary Daniels criminally responsible for the rioting that followed, and she gives extracts from Seattle papers to prove that the very crowd which cheered the speaker hysterically trooped along in automobiles to see the fun which followed.

Of course it was a case of one set of miserably-paid and brutally-commandeered wage-slaves attacking their fellow slaves; of course as long as this continues plutocracy's privileges are safe; of course unflinchingly radical agitation alone can remedy this deplorable condition. For this Eva Trew pleads, and for this reason we criticize that element in the I. W. W. which wishes to restrict the propaganda to improved conditions in the shop.

We wish to add that, in our judgment, it is useless to waste words on proving that the government—its sailors in this instance—were the first to appeal to force. All government is an appeal to force; and, for our part, we consider the smooth methods of the law FAR more deadly to the people's liberties than is the apparently brutal sword. The sword awakens the fighting instinct of the mass, and thereby seals its own doom. The law, on the other hand, works as religion has always worked—preying on the finer instincts of the mass and winning by specious sophistry its moral support of an infamously immoral code framed expressly for the upholding of injustice.